



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Ángeles Mastretta: del absurdo cotidiano

T E S I N A

Que para obtener el título de Licenciada en
Ciencias de la Comunicación
P r e s e n t a

Verónica González García

Asesora: Doctora Elvira Hernández Carballido

México, D.F. 2005



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres Alicia y José, todo mi agradecimiento por su apoyo y cariño

A mi hija Diana, que es la razón de mi vida

A mi hermana Patricia, gracias por tus consejos que me motivaron a seguir
adelante

A mi hermano Arturo, que siempre ha estado conmigo

A la Lic. Isabel Armenta y al Ing. Gerardo Díaz, por todo su apoyo y comprensión

Al Profesor Roberto Salcedo, por sus consejos y su ayuda

A mi asesora la Doctora Elvira Hernández Carballido, por su paciencia y atención

A la UNAM y al STUNAM, por todo lo que me han aportado.

Í N D I C E

INTRODUCCIÓN	2
1. ESCRIBIR ES UNA MANERA DE CONTAR	
1.1 La infancia y el surgimiento de la vocación	6
1.2 Descripción y características de su obra literaria	12
1.3 Críticos sobre la escritora	20
2. ÁNGELES MASTRETTA: PERIODISTA	
2.1 La mujer en el periodismo	25
2.2 Inicios de Mastretta en el periodismo	32
2.3 Los géneros periodísticos en Mastretta	35
3. DEL ABSURDO COTIDIANO	
3.1 Historia de <i>Ovaciones</i>	43
3.2 Los primeros textos: estructura y estilo	47
3.3 Los temas	52
CONCLUSIONES	70
FUENTES	76
ANEXOS	80

INTRODUCCIÓN

¿Pero por qué las mujeres siempre tienen una duda?

¿Reciben avisos del cielo, o qué?

Juan Rulfo, Pedro Páramo

Se eligió el tema de Ángeles Mastretta como periodista, por la trascendencia que tienen y seguirán teniendo las mujeres como periodistas, creadoras y escritoras. El objetivo de esta investigación es recuperar el trabajo periodístico de Ángeles Mastretta, ya que hasta el momento sólo existen estudios sobre su trabajo literario y no hay un rescate de sus aportaciones periodísticas.

Investigadoras como Elvira Carballido, Josefina Hernández Téllez, Xochilt Sen, entre otras, han rescatado en sus tesis la presencia femenina, describiendo el periodismo de las mujeres del siglo XIX, mostrando los textos de las primeras periodistas y analizando la presencia de la mujer en la Revolución Mexicana. Por lo que sus trabajos, me sirvieron de guía para recuperar el trabajo periodístico de Mastretta.

En estos últimos años, las mujeres han tomado plena conciencia de su condición femenina, lo mismo en cuanto a género, como en su rol participativo a nivel sociopolítico, como en el ámbito cultural. En lo referente al género, este término comenzó a utilizarse correctamente hasta hace poco tiempo, las mujeres se dieron cuenta que la sociedad se había establecido por hombres y que ellos crearon los roles que el hombre y la mujer iban a desempeñar, y no fue hasta los años setenta que se empezó a diferenciar lo sexual del género.

“una cosa es el sexo biológico, del cual solamente hay dos, macho y hembra, y otra el género representado o social, que se aprende a través de una palabra

cultural diferente para cada sexo, el sexo apela a la biología, y el género a la cultura”.¹

Es importante recalcar que los roles sociales y culturales de hombres y mujeres se han ido desarrollando a través de la historia. Aunque todavía falta mucho por hacer, es posible lograr una transformación de los roles que permita la participación de las mujeres en éste y todos los ámbitos.

“Hoy día vemos que los límites sociales establecidos por modelos basados en el género varían tanto histórica como culturalmente, y que también funcionan como componentes fundamentales de todo sistema social. El hecho de vivir en un mundo compartido por dos sexos puede interpretarse en una variedad infinita de formas; estas interpretaciones y los modelos que crean operan tanto a nivel social como individual”.²

Por otro lado, en el ámbito cultural las mujeres han abierto brecha, creando no sólo grandes obras, sino promoviendo la cultura como por ejemplo Antonieta Rivas Mercado. De esta forma han entrado a diferentes campos como el que nos ocupa: la literatura y el periodismo, donde ya han alcanzado importancia en nuestra sociedad.

Actualmente, no solo en México, sino en el mundo, el mercado editorial se encuentra invadido de escritoras, lo mismo en la narrativa, que el ensayo y la prosa. Aunque en la actualidad, muchas de ellas alternan su oficio literario con otras actividades como son: el periodismo, la docencia, la investigación, puestos burocráticos, etcétera.

El periodismo es una forma de comunicación muy importante, ya que en él se ve reflejada la realidad de una comunidad, un país o el mundo. En este campo el camino de las mujeres como en muchos otros, ha sido uno lleno de obstáculos.

¹ Marta Bach Arús, Elvira Altés Rufias, Joana Gallejo Ayala, Marta Pluja Calderón, Monserrat Puig Mollet, *El sexo de la noticia*, p. 110.

² Lamas, Martha, *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*, p. 22

Las mujeres han tenido que hacer un esfuerzo muy grande por conquistar un espacio justo y equitativo en este mundo.

Encontramos en este oficio grandes creadoras que han llevado una lucha constante por conquistar un espacio, tenemos como ejemplo a Rosario Castellanos, Elena Poniatowska, Cristina Pacheco, entre muchas otras.

Pero hasta el siglo XIX las mujeres eran consideradas representantes del “bello sexo”, no tenían derecho a la educación ni a desempeñar actividades de carácter público. A partir de entonces aparecen las primeras colaboradoras en los periódicos como *Diario de México* y *la Gaceta de Valdés*. Se publican poemas, que la mayoría de las veces se firman con seudónimos o con las iniciales de su autora, pero pocas veces insertan sus nombres.

La Revolución Mexicana permitió el ingreso de las mujeres en los medios y aunque al principio sus mensajes eran conservadores, y se les limitaba a escribir en las secciones de sociales, surgieron poco después las periodistas combatientes y críticas identificadas con el movimiento feminista.

Posteriormente se manejan varios nombres de mujeres periodistas como son: Edelmira Zúñiga, Concha Villarreal, y Magdalena Mondragón. En lo que respecta a las mujeres columnistas, son pocas las que han escrito o escriben columnas en los diarios, en los años cincuenta y sesenta destacan Rosario Sansores y Elvira Vargas. En tanto que en los setenta, aparecen las periodistas Virginia Llerena, Yolanda Sierra, Rosa María Campos y Ángeles Mastretta.

En la actualidad, podemos decir que en México existe una proliferación de mujeres periodistas, donde a la indudable calidad literaria, se une también la variedad de estilos y tendencias. Por lo que es necesario conocer la labor que realizaron todas estas mujeres para hacerse presentes en el periodismo

La presente investigación, describe la vida de Ángeles Mastretta como escritora y como periodista. Es decir, describe la formación periodística y profesional de Mastretta a partir de cuando inicia su vocación. Además, recupera sus primeros trabajos en el periodismo, cuando escribía la columna: “del absurdo cotidiano” en el periódico *Ovaciones* en los años 1977, 1978 y 1979. Reseña su obra literaria y muestra algunas críticas con relación a ésta. Por último, mostramos las características de su columna.

La metodología se realizó en cinco etapas: en la primera se eligió el tema a desarrollar; en la segunda se hizo una recopilación de datos y se consultaron las fuentes. Posteriormente se buscaron las fichas de libros y tesis relacionadas con el tema y se visitó la Hemeroteca Nacional. En la tercera se llevó a cabo una organización y clasificación de los datos obtenidos. En la cuarta se llevó a cabo la redacción de la investigación y finalmente en la última etapa se procedió a elaborar las conclusiones.

Los capítulos se presentan en orden cronológico y se estructuran de la siguiente forma: En el primer capítulo titulado: Escribir es una manera de contar se presenta su desarrollo dentro del seno familiar, conocemos la etapa en que surge su vocación, se reseñan sus obras y se presentan los puntos de vista que varios críticos han presentado con relación a su obra.

En el capítulo dos Ángeles Mastretta: periodista, se aborda su etapa periodística. Se señala la incursión de la mujer en el periodismo, los primeros trabajos de Mastretta en el periodismo y los géneros que trabajó a través de algunos ejemplos.

En el tercer capítulo titulado: Del absurdo cotidiano, se comenta brevemente el surgimiento del periódico *Ovaciones* donde Mastretta colabora con su columna: *del absurdo cotidiano*. Se presenta la estructura y estilo que maneja en su columna y finalmente se describen los temas que maneja la autora.

1. ESCRIBIR ES UNA MANERA DE CONTAR

*Escribo para estar viva
Para reconocer la vida
Para que valga mi silencio...*

En el presente capítulo se hará un breve esbozo de la vida de la escritora y periodista Ángeles Mastretta desde su infancia en la ciudad de Puebla, su familia y el surgimiento de su vocación, hasta que realiza su más reciente obra: *El cielo de los leones*, pasando por *Arráncame la vida* y *Mal de amores*, que son las novelas más importantes de Mastretta y por las que se da a conocer en otros países. Además se realizará una pequeña reseña de cada una y se presentan los diferentes puntos de vista que varios críticos han presentado con relación a su obra.

1.1 La infancia y el surgimiento de la vocación

María de los Ángeles Mastretta Guzmán nace en Puebla, el nueve de octubre de 1949, ahí vivió durante los primeros veinte años de su vida. Ella con frecuencia nos habla de su padre Carlos Mastretta, hijo de un cónsul italiano que llegó a Puebla en 1910.

Mastretta confiesa una absoluta adoración por su padre, quien solía escribir para los periódicos de Puebla en una vieja Olivetti. “Para él escribir era un juego, y ella cree que tal vez la experiencia de su padre la empujó a elegir esa profesión. Entrar al mundo de la ficción fue un proceso evolutivo que resultó de la veneración al padre, de su gusto por contar cuentos y de su desarrollo tardío como ávida lectora de ficción”.¹ Su padre murió cuando ella tenía veintiún años, su imagen y recuerdo lo vemos muchas veces plasmado en su obra.

¹ Gabriela de Beer, *Escritoras mexicanas contemporáneas: cinco voces*, p. 245

Su infancia fue feliz como la de cualquier niña de una familia provinciana, tuvo una hermana y dos hermanos. En la misma calle vivían las familias de tres hermanas y los padres de éstas, se puede decir que nació en un matriarcado, es decir que las mujeres tomaban las decisiones esenciales en su familia.

Estudiaba en una escuela muy estricta, no era de monjas, pero sí asistió a un colegio de señoritas católicas. Era sencilla, cumplida, estudiosa y obediente, aunque todavía no dejaba ver su don para la escritura, pues su vida entre los ocho y doce años giró en torno del canto, su otra pasión. A menudo formaba un dueto con su hermana Verónica, de tal modo que su madre siempre se preguntó si debió llevarla a estudiar canto.

Sin embargo, un evento pondría al descubierto el talento de su pluma: cuando tenía quince años el hermano de su mejor amiga pierde la vida en un accidente automovilístico y eso la dejó tan impresionada que la motivó a crear su primer poema. Desde ahí su madre se da cuenta que su hija tenía un don especial para escribir. Su madre Ángeles Guzmán, también representa un gran apoyo y compañía para ella, tanto que hasta la fecha la acompaña en todos sus viajes.

Para Mastretta su vida tuvo dos adolescencias. La formal entre los trece y los diecisiete años. “Esa etapa fue más bien tormentosa pero dócil. Tenía todo muy ordenado, sabía dónde quedaban las cosas, quién era yo, cuál era mi mundo, que debía hacer; cuál era mi futuro. Todo eso se acabó al morir mi padre y entonces tuve otra adolescencia. Me volví distinta. Cuestioné al mundo. Tuve que enfrentar si ese mundo que esperaba que me casara con un hijo de textilero o molinero de Puebla, y me convirtiera en madre a los 21 años. En lugar de eso yo dije, voy a estudiar periodismo en México. Voy a trabajar para ganarme la vida y decidir qué quiero hacer”.²

² Marcela Rodríguez, “Recuerdos de egotismo”, *Ciencia y Arte IPN Cultura*, p. 37

A principios de los años setenta fue a la Universidad Autónoma de Puebla a estudiar Letras, permanece ahí poco tiempo y después se traslada a la ciudad de México para estudiar Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Lo que más le impresiona en la Facultad es la diversidad de formas de pensar y la variedad de compañeros, después de pertenecer a una sociedad cerrada en la que todo el mundo se conocía, y sabían a qué familia pertenecían.

Después de la muerte de su padre, empezó a trabajar como periodista. Uno de sus primeros empleos fue en la revista *Siete*, publicada por la Secretaría de Educación Pública, donde trataba temas culturales y hacía entrevistas cuyo principal objetivo era llevar la cultura a la gente alejada de ella.

En 1974 fue becada por el Centro Mexicano de Escritores para participar en un taller literario con el proyecto: “Escribir una serie de cuentos relacionados al grado de poder formar una novela que narre las vivencias, las observaciones, la sensibilidad y los razonamientos de una mujer que puede resultar muchas mujeres a la vez”, al lado de grandes personalidades como Juan Rulfo y Salvador Elizondo.

También escribió una columna en el periódico *Ovaciones* 2a edición, llamada *Del absurdo cotidiano*, colaboró en los diarios: *Excélsior*, *unomásuno* y *La Jornada*. De 1975 a 1977 dirigió el departamento de Difusión Cultural de la ENEP Acatlán, un año después y hasta 1982 fue directora del Museo Universitario del Chopo.

“Todo comenzó en 1972, cuando Gustavo Sáinz descubrió que yo era una mentirosa. En ese tiempo yo estudiaba periodismo en la UNAM, tenía que alternar los estudios con el trabajo, así que cuando los maestros me encargaban hacer una entrevista o reportaje, simplemente los inventaba. Y (entrevistaba) al gobernador del estado de México, y contaba cómo eran sus oficinas y cómo me había recibido el gobernador. De ese modo pase tres años. Pero de pronto Gustavo Sainz comenzó a darme clases y en cuanto llegó al salón descubrió que

yo era una embustera. Me dijo: Tú eres una escritora, este texto está lleno de imaginación”.³

En 1973, logra el tercer lugar en el Certamen Premio Nacional de Poesía Joven de México Francisco González León en Aguascalientes, con el libro de poemas *La pájara pinta*, primer libro que escribió, y lo escribe porque su novio de entonces hizo un libro y para igualarlo, ella sacó sus cuadernos y compiló sus textos. El libro fue publicado por un amigo que pensaba abrir una editorial, pero no se concretó y un día amaneció Ángeles con cientos de libros que luego repartió entre sus amistades, de esta manera inicia su trayectoria en el mundo literario.

Sin embargo, la novela que tenía en mente desde hacía ocho años permaneció ahí hasta que encontró una editorial que le ofreció pagarle un salario durante seis meses para que pudiera escribir el libro. Los seis meses se volvieron doce, y en 1985 se publicó *Arráncame la vida*, su primera novela que obtuvo el Premio Mazatlán de Literatura al mejor libro del año. Su inmediato éxito le cayó de sorpresa, porque nunca se imaginó poder ganar suficiente dinero de las regalías para mantenerse.

En 1983 fue conductora del programa *Onda joven* de Radio Educación; en 1986 trabajó para la televisión como conductora de un programa de charlas y entrevistas llamado *La almohada* junto con Germán Dehesa en el Canal 13. Ha colaborado también en la *Revista de Bellas Artes y Proceso*. Actualmente escribe en *Nexos*, donde es miembro del Consejo Editorial, una columna titulada: *Puerto Libre* y ocasionalmente en algunos suplementos culturales de los diarios de la ciudad de México.

En 1997 recibe el Premio Rómulo Gallegos, reconocimiento que entregan en Venezuela cada dos años, en su X edición por su segunda novela *Mal de amores*. Y es la primera mujer en ganar este premio, ya que en otras ocasiones lo habían

³ Héctor de Mauleón, “Ángeles Mastretta”, *Crónica dominical*, *Crónica*, p.15

recibido Fernando del Paso, Javier Marías, Carlos Fuentes y Mario Vargas Llosa, entre otros.

Ángeles Mastretta es la primera mujer a quien se dedica la semana del autor en España, que organiza anualmente la casa de América de Madrid, el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Instituto de Cooperación Iberoamericana está se llevó a cabo del 22 al 28 de junio de 1999 y en la que escritores como Fernando Savater, Rosa Regás, Julio Ortega, Pedro Sorela, Marta Portal y Juan Ángel Jurista analizaron su obra literaria.

En junio del 2003, la Universidad Autónoma de Puebla (UAP) le concede el *Doctorado Honoris Causa*. Como un reconocimiento a su amplia trayectoria y porque aunque la escritora viva en el Distrito Federal, nunca ha salido de Puebla y por ello la mayoría de su obra se desarrolla en este estado.

“Ser de Puebla detrás de la fama de insondables que no sé cómo hemos creado, es ser de todas partes. Es heredar la vocación ecuménica de las muchas generaciones que han mezclado aquí la fantasía y sus linajes. Por eso cuando ando en Puebla, lo hago un poco por todas partes, lo mismo que cuando ando por todas partes ando también aquí. En Puebla están todos mis grandes amores, los posibles e imposibles y los que siguen siendo inconfesables se volvieron perennes”.⁴

Conoció a su pareja el historiador Héctor Aguilar Camín en una fiesta, donde se encontraron hasta el final cuando ya se despedían, se hicieron amigos y al mes ya eran novios y a los seis meses comenzaron a vivir juntos, fue un encuentro bastante rápido, actualmente llevan más de veinte años juntos y tienen dos hijos adolescentes Mateo y Catalina.

⁴ *La Jornada de Oriente*, 12 de junio de 2003, p. 7^a

“Mis hijos están creciendo a su aire y ya no van conmigo al parque. Crecen deprisa y sin memoria, como si el futuro los jalara con unos hilos de hierro, como si no vinieran de mí ni de su padre sino del sol y de las ansias de un enigma. Y yo que supe acompañar sus gripes, su fiesta diaria, su incansable curiosidad depositada con serenidad entre mis manos, aprendo ahora a ver cómo se hacen camino sin preguntarme a dónde van, ni que opino del cielo y sus afrentas”.⁵

Las obras de Ángeles Mastretta son las siguientes: *Arráncame la vida* (1985), *Mujeres de ojos grandes* (1990); *Puerto Libre* (1993); *Mal de amores* (1997); *el mundo iluminado* (1998), *Ninguna eternidad como la mía* (1999) y *el cielo de los leones* (2003).

Ángeles Mastretta es una de las escritoras mexicanas más reconocidas en el extranjero, *Arráncame la vida* ha sido traducida y publicada en alemán, inglés, italiano, francés, danés, turco, noruego, portugués, hebreo y holandés. Ha logrado lo que pocos escritores consiguen al inicio de su carrera: un conocimiento del público consumidor de sus libros, la certeza de que el universo temático que aborda ha sido explorado parcialmente y que lo novedoso de sus planteamientos literarios ha sido compartido con lectores de otras latitudes.

Entre los últimos reconocimientos a Mastretta se encuentra el Premio Giuseppe Acerbi 2004 en Italia, *por Arráncame la vida*. Este galardón fue concedido también a los escritores Carlos Fuentes, Laura Esquivel y Carlos Montemayor, creado en 1993 para honrar y divulgar la imagen del intelectual Giuseppe Acerbi (1773-1846), además de difundir la literatura de autores consagrados y nuevos valores de todas las nacionalidades.

Ángeles Mastretta es una mujer cálida, desinhibida, gran conversadora, admiradora de Julio Cortazar y podría ser descrita como hiperactiva. Al verla y leer su obra, nos da la impresión de ser una mujer que esta igualmente comprometida

⁵ Ángeles Mastretta, *El mundo Iluminado*, p. 161

con su familia, su profesión con la creación de memorables personajes femeninos y de gran empeño por abrirse camino en la literatura mexicana.

“Jamás aprendí a bordar, nunca me alcanzó el talento para tocar el piano, no sabía administrar una empresa, ni obedecer a mi jefe, no he podido jamás memorizar dos renglones de una ley, no sabría llevar las cuentas de una tienda, ni soy capaz de vender un paraguas en medio de un aguacero. No me quejo de todas mis carencias, escribiendo en los últimos años he podido sentir a una mujer con la voz de ángel que no tengo, he conseguido enamorarme de diez hombres, he recuperado al padre que perdí un amanecer, he convivido con él y su gusto por la ópera, la política y el buen vino...”⁶

Entre sus amigos más entrañables se encuentra Renato Leduc, que significó más que un padre o un abuelo, era un amigo, confidente y consejero con el que pasaba largas tardes conversando sobre diferentes temas, para ella además de ser un hombre muy inteligente, con una chispa y un gran sentido del humor era fácil quererlo y jugar a ser su otra hija.

Conforme pasa el tiempo Mastretta se siente más plena y realizada para seguir escribiendo y emprender casi cualquier tarea, atrás quedaron los días en que sufría de ataques de epilepsia durante su adolescencia, Ya que ahora en su madurez cada vez menos recuerda los síntomas y ha desaparecido el temor, como alguna vez le comento su doctor Teodoro Césarman, que tenía el mal de los desmesurados y se quitaba con la edad y que nunca pensó realmente que se tratara de epilepsia.

⁶ Cristina Pérez Stadelmann, “Ángeles Mastretta: escribir enmienda casi cualquier mal”, *El Universal*, p. G-1

1.2 Descripción y características de su obra literaria

La pájara pinta reúne una serie de poemas que reflejan una forma particular de ver la vida, donde las palabras reflejan incertidumbres y deseos de la autora.

*No tengo cuerpo de modelo
ni de flauta
ni de hielo
no están de moda
mis senos grandes
ni mis piernas redondas
ni mi ombligo entre carne
no soy larga
ni flaca
ni cuadrada.
soy mujer de otros siglos
y esperanza
estoy en las pinturas
más que en los magazines
y soy mejor desnuda
que puesta en un bikini.⁷*

Por otra parte, *Arráncame la vida*, título de un famoso bolero es una novela narrada por su protagonista Catalina, quien cuenta su historia desde su juventud en el momento que conoce a Andrés Ascencio, personaje central, que muestra una similitud a la vida del general y gobernador del Estado de Puebla, Maximino Ávila Camacho. Narra la forma en que va cambiando su vida la cual se desarrolla entre la Ciudad de México y Puebla, las pasiones de Catalina y su empeño por rebelarse en una época en que la mujer no tenía más opción que ser ama de casa.

En su primera novela Mastretta combina lo histórico con un cuento sobre lo que pasó después de la Revolución Mexicana. Ella escribe su novela como una crítica de las consecuencias de la Revolución y la corrupción del PRI. La protagonista, Catalina, representa al pueblo y Andrés Ascencio, al gobierno.

⁷ Ángeles Mastretta, *La pájara pinta*, p.19

Para la autora Gabriela de Beer, lo que resulta novedoso en esta obra de Ángeles Mastretta “es la voz narrativa de Catalina, la cual no sólo busca expresarse, sino también contradecir las virtuosas declaraciones de Andrés en los discursos oficiales, Catalina dice lo que piensa y subraya la hipocresía de Andrés”.⁸

Para la misma autora el estilo de Mastretta combina la prosa coloquial con la letra de canciones populares, la novela reseña muchas costumbres que le dan un color especial.

En cuanto al lenguaje este es claro y conciso, el cual hace rápida la lectura, no es denso y no presenta dificultad para entenderse y relacionar varios hechos sin ambigüedad, presentando capítulos cortos sin divagar demasiado.

Por otro lado, en su novela *Mal de amores* nos habla de las pasiones de Emilia Sauri: la medicina y Daniel Cuenca en medio de un país inmerso en la Revolución. La novela se presenta como una historia de amor donde la familia Sauri es el centro del relato y sirve para mostrarnos un panorama político de fondo.

En la literatura latinoamericana podemos ver el tema de la familia en obras como *Cien años de soledad*, a la familia de los Buendía. En la literatura norteamericana, en la obra *Lo que el viento se llevó*, Margaret Mitchell nos narra la historia de su familia. En *Mal de amores* encontramos este tema con la familia Sauri, la cual se va desarrollando a lo largo de diferentes acontecimientos como la Revolución Mexicana.

El personaje central es Emilia Sauri, nace y se desarrolla en una familia de clase media, sus padres Josefa y Diego representan la relación idílica y feliz que podemos imaginar, el gusto por la medicina lo hereda de su padre. Existe una estrecha amistad entre las familias Sauri y Cuenca, en donde podemos ver a un Daniel Cuenca que es atrapado por el espíritu revolucionario y la búsqueda de la

⁸ Gabriela de Beer, *op. cit.* p.249

igualdad, es un hombre que lucha por la libertad y la justicia a partir de sus ideales y pensamientos liberales.

Ángeles Mastretta logra con estos personajes presentarnos a los jóvenes rebeldes en una época de cambios. Daniel reconoce que sólo es un ser humano y que Emilia era una mujer de gran valor: “Daniel supo que Emilia era más fuerte que él, más audaz que él, menos ostentosa que él, más ineludible en el mundo que él con todas sus teorías y todas sus batallas”.⁹

Emilia admira la independencia de su tía Milagros, la cual se rebela ante el orden establecido y hace su vida sin tomar en cuenta los principios y atavismos de una sociedad de principios de siglo. Emilia tiene una energía avasallante que nadie puede detener, es una mujer con gran talento y representa a la mujer que busca su camino en la vida a través de una incansable lucha.

La narración es lineal y entremezcla la guerra revolucionaria que culmina con la renuncia de Porfirio Díaz. Donde encontramos a una Emilia adelantada a su época, principios del siglo XX, que se convierte en una doctora eficiente, la cual se entrega a la ciencia y se esfuerza por ayudar a la gente que la rodea, y por otro lado es una mujer rebelde que se entrega a la lucha revolucionaria. Lo cual lleva a la fantasía en ese tiempo.

Al final, Emilia se encuentra en la disyuntiva de querer a dos hombres, por un lado Diego con sus sueños de libertad, y por el otro al doctor Antonio Zavalza, que representaba la paz y la estabilidad. Muestra una mujer incapaz de renunciar a ninguno. Esto suena imaginario, porque en la vida real no se puede tener todo, siempre se debe elegir entre dos posiciones, en esta obra el final en busca del “final feliz”, no se apega a una realidad objetiva.

⁹ Ángeles Mastretta, *Mal de amores*, p. 302

Mujeres de ojos grandes es una serie de cuentos donde Ángeles Mastretta expone anécdotas que dibujan a sus tías, con sus rasgos distintivos y diversas circunstancias hasta formar una galería.

En esta obra Mastretta nos muestra la vida de diferentes mujeres, las cuales tienen como todo ser humano un común denominador: la búsqueda de la felicidad y cómo la van a encontrar si no es encontrándose a ellas mismas. Es un camino muy difícil en un mundo que les pone muchos obstáculos y no las reconoce como seres capaces de pensar. Por ejemplo tenemos a la tía Leonor cuyo marido “no la había dejado pensar ni media hora de vida”.

Estas mujeres se encuentran enclaustradas por una forma de vida esclavizante. Sus ojos aparecen como grandes lunas que quieren o más bien desean ver, probar y vivir todo. Este mundo no puede tolerar que alguna mujer pueda ser feliz, ellas tienen que cargar con sus culpas, con sus pecados por tratar de vivir en forma independiente. Así, la tía Charo se llena de remordimientos y de culpas. La mujer según este mundo, debe casarse y tener una familia. Si en su vida no logra esto, es tachada de quedada y de inservible. Un ejemplo es la tía Cristina, la cual no encuentra marido y tiene que inventarse uno con el cual huye de su pueblo natal, para regresar años después diciendo que éste había muerto.

Encontramos entre las treinta y seis tías que presenta la autora a la tía Carmen que perdió la razón por el abandono del marido y fue a dar al manicomio, poco después otra mujer la rescata y le devuelve la cordura y el gusto por la vida. Está también la tía Fernanda que casi enloquece por amar a dos hombres,

Algunas otras escapan del tedio de este mundo tan pequeño a través de su imaginación; se imaginan que viven grandes aventuras en las cuales son las protagonistas, es decir viven en mundos de fantasía. Hay mujeres que buscan la libertad y se entregan a la vida para alcanzar su identidad y con esto la felicidad.

Viven una gran vitalidad que llega a agotarlas, pero se sienten satisfechas de haber logrado lo que se proponían.

Mastretta en *Mujeres de ojos grandes*: “Prescindió de títulos, eligió la tercera persona del singular y entró de lleno a cada retrato hallando la apropiada frase introductoria y la buena adjetivación que identifica su estilo”.¹⁰

Podemos decir que este libro tiene diferencias con los dos anteriores, a pesar de que se desarrolla también en Puebla y sus protagonistas son mujeres, en esta ocasión Mastretta da voz a numerosas mujeres, no tiene un personaje central ni lleva una historia de principio a fin, sino que relata anécdotas o momentos importantes de varias mujeres.

Para el crítico Noe Cárdenas la intención de la autora es recuperar lo positivo de sus heroínas, en vez de la creación de finales trágicos. Por ejemplo en esta vasta galería de mujeres ninguna es fea ni pobre y en prácticamente todos los relatos prevalece el final feliz. Por lo que podemos decir que también es recuperar a mujeres valiosas que siempre tienen algo que contarnos.

Puerto Libre es una colección de veintinueve textos, independientes uno del otro pero unidos por el tono nostálgico que usó la autora para escribirlos. Hay cuentos, recuerdos, ensayos y pensamientos que le pasan por la cabeza, busca las razones por la cual es como es, lo que le causa dudas e incertidumbres, dónde y de quién ha aprendido a llorar y a reír, y se pregunta qué fuerza magnética la mantiene en el Distrito Federal cuando su corazón está en Puebla.

Nos habla sobre diversos temas como el éxito, la soledad, el amor, la amistad y otros “dones” de carácter más general, como el tiempo y el olvido, que de una u otra forma atañen personalmente a la autora. Nos habla también de literatura, el

¹⁰ Beatriz Espejo, Ethel Krauze, *Atrapadas en la cama*, p. 19

recuerdo vivo de su padre, el transcurrir del tiempo y el miedo a envejecer y morir. Algunos relatos son ligeros y divertidos. Todos revelan el carácter de Mastretta, quien se describe como “un barco a la deriva”, El título del libro *Puerto Libre* es en homenaje a los lugares que una vez encendieron la imaginación con lo desconocido, lo fantástico y lo escandaloso, también es el título de su columna publicada en *Nexos*.

En esta obra Mastretta parece ir descubriendo un nuevo mundo. Nos va mostrando poco a poco un universo en el cual habitan millones de personas. Con una prosa en constante movimiento, nos presenta un mundo en el cual se va desarrollando un cúmulo interminable de vida. En estos relatos la escritora se muestra sorprendida y a la vez nos sorprende con una vitalidad que nos envuelve y nos lleva a ver y sentir el mundo a través de sus ojos.

El mundo iluminado está estructurado de treinta y cinco ensayos-relatos donde Mastretta recupera momentos y lugares donde aparecen personajes reales e inventados: encontramos a sus hijos; su amistad con Renato Leduc; Julio Cortazar y sus cronopios; una abuela que se vuelve licenciada; el concierto de Pavarotti en Chichén Itzá; Jane Austen, sin más público que su madre y su hermana; la muerte de Marcelo Mastroiani, que escondió su mal para seguir trabajando; su perro “Gioco” que parece que se pasa el tiempo recitando a Quevedo; una lectora adolescente que se va a vivir con su maestro de literatura, entre otros.

Mastretta presenta estos momentos en que entramos a mirar el mundo iluminado que late en nuestros pies. “No sé si las estrellas sueñan o deciden nuestro destino, creo sí que nuestro destino es imprescindible y azaroso como los sueños. Por eso las mujeres y los hombres de nuestro tiempo aún temblamos cada mañana cuando el mundo se ilumina a nuestros pies”.¹¹

¹¹ Ángeles Mastretta, *El mundo iluminado*, p. 217

Ninguna eternidad como la mía es un relato breve que cuenta la historia de Isabel Arango nacida en Veracruz, pero que ya en la adolescencia decide irse a estudiar danza a la Ciudad de México. El personaje principal, Isabel, parece impulsado por un ciclón desde su nacimiento, vive en medio de un torbellino de cambios por la época que vivía el país en ese momento, toda su energía la canaliza a través del baile, y por éste sale al mundo.

En la segunda mitad del siglo XX llega a una ciudad llena de peligros y encantos, ahí conoce a Javier Corzas poeta y telegrafista, con el que inicia un romance que se ve empañado por la disyuntiva de seguir con su pareja ideal o continuar con su pasión por la danza. Javier Corzas lo entiende y decide alejarse de Isabel, de esta forma el amor que había encontrado tiene que hacerlo a un lado, por lo que ella deberá superarlo por difícil que pueda ser.

Se da cuenta que en la vida los opuestos se tienen que encontrar, por ejemplo las fortunas y las desgracias, tenía que vivir con toda la fuerza y energía de que fuera capaz, estaba comprometida a dejarse llevar por una fuerza demoledora que todo lo arrastra: “Yo Isabel Arango Priede, me comprometo a vivir con intensidad y regocijo, a no dejarme vencer por los abismos del amor, ni por el miedo de que éste me caiga encima, ni por el olvido, ni siquiera por el tormento de una pasión contrariada”.¹²

De esta forma, en esta obra vemos como una mujer es capaz de alcanzar sus metas y sobrepasar a muchos hombres que se quedan en la mediocridad, además nos damos cuenta del camino tan difícil que tienen que seguir las mujeres, ya que el mismo medio en que se desenvuelven trata de detenerlas acabando con sus aspiraciones. Afortunadamente en esta obra, Mastretta nos enseña como una mujer de gran empuje e inteligencia logra escapar de este mundo esclavizante para alcanzar sus fines y que al final le queda el sentimiento de haber vivido una experiencia que le durará para siempre.

¹²Ángeles Mastretta, *Ninguna eternidad como la mía*, p. 35

En su más reciente libro *El cielo de los leones*, encontramos nuevamente su deseo de contar historias que se desarrollan alrededor de la autora, busca sus mejores instantes y nos habla de sus abuelos Sergio y Maria Luisa, nos relata su encuentro con Jaime Sabines, del momento en que le pide unas líneas para su libro. Habla del feminismo, de las decisiones que tomamos las mujeres, saber estar con otros sin perder la índole de nuestras convicciones que también nos permite entender el mundo de los hombres.

En esta obra también escribe de su padre, de su muerte, lo recuerda siempre con alegría y cómo ha sobrevivido al abismo de perderlo. Comenta sobre Edith Wharton y sus mejores personajes de quien se enamora uno desde el principio, para ella es una mujer que describió su mundo con lo mejor y lo peor que cabía en él.

Mastretta cree en el desafío diario que es mirar a otros como quien delira: cielo hay para todos, nos dice, hasta para los leones debe haber un cielo. Encontramos cuan prodigiosa es la vida, de cuántos motivos diarios tiene para hacer que la veneremos: “No se busca la felicidad, se encuentra. Aparece cuando menos la esperábamos y es huidiza, quebrantable, embaucadora. Como la luz de las mañanas, como el ruido del mar desordenado, las hojas de los árboles o el azul de los volcanes”.¹³

A partir de lo anterior, podemos decir que el personaje central en la obra de Ángeles Mastretta lo ocupa la mujer, las mujeres derivadas de sus recuerdos y recuentos femeninos, abordando temas como el adulterio y el sufrimiento por el amor, diciendo sin temor y con un sencillo lenguaje lo que cada mujer lleva dentro con sus pasiones, secretos, obligaciones, intimidades, recuerdos y ausencias.

¹³ Ángeles Mastretta, *El cielo de los leones*, p.215

1.3 Críticos sobre la escritora

De acuerdo a la revisión de diversos textos en los que se critica la obra de esta autora, se dividió en tres: positiva, negativa e imparcial o punto medio.

Crítica Positiva

Por un lado encontramos una crítica positiva que alaba la obra de la autora y la encuentra enriquecedora y con un lenguaje sencillo y claro que transmite un contenido transparente. Estos se inclinan por considerar su obra como algo nuevo que da una gran realidad a los lectores, asimismo nos enseña que la vida es muy valiosa para estar perdiendo el tiempo con preocupaciones vanas, cuando Mastretta escribe: “No arruines el presente lamentándote por el pasado ni preocupándote por el futuro”.¹⁴

Algunos críticos consideran que la gran imaginación que despliega la autora no sólo enriquece la obra, sino que también nos da una nueva visión del mundo. Consideran que su lenguaje es vasto y preciso ni más ni menos que lo requerido en sus obras.

Otros críticos la consideran una digna representante del realismo femenino, que se deriva de realismo mágico, género que habla sobre la ciudad de su autor y su identidad, además de que suceden cosas mágicas en un ambiente cotidiano. Realismo femenino se puede entender como el contexto de las mujeres, es decir la situación real en la que se encuentran.

Nos dicen que posee una visión extraordinaria para mostrarnos los más profundos instantes del ser humano. También nos puede llevar de una acción vertiginosa a otra de calma y quietud. Su capacidad alcanza alturas insospechadas lo cual nos demuestra el gran dominio que tiene en el uso de las palabras.

¹⁴ Ángeles Mastretta, *Mujeres de ojos grandes*, p 51

En su obra podemos ver el uso de una gran imaginación que nos lleva a través de la realidad para que encontremos cada uno nuestra verdad.

La escritora María Luisa Mendoza comenta de la obra de Mastretta: “en ella está la madurez de un estilo trabajado en la sabiduría, en la vocación de ser distinto, el estilo, pues por el que se batalla y que sale de adentro como el aire y que no es posible improvisar”.¹⁵

Otras críticas señalan que la obra de Mastretta, particularmente *Arráncame la vida* retomaba con ímpetu la tradición picaresca de la novela española, que no es sólo una novela rápida, sino un relato con protagonistas interesantes, escrito en un lenguaje vivaz y fluido.

También nos dicen que Mastretta usa un lenguaje que puede ser leído por un público muy amplio, que rescata la narrativa de amores de mujeres escrita por una mujer, que se desliza fácilmente entre la ingenuidad, la audacia y la picardía, con una prosa directa y objetiva.

Crítica Negativa

Como crítica negativa nos referimos a todos los comentarios que consideran su obra como efímera y poco seria, como best-seller. Estos críticos comparan su obra literaria con folletines, como productos de consumo, y que sólo es un “melodrama histórico-amoroso” (best-seller) que encontró su momento adecuado, pero después de éste desaparecerá como algo efímero que no va a perdurar.

Estas críticas presentan la obra de Mastretta como un género subliterario, nos dicen que en su obra *Mal de amores* nos da una visión superficial de los sucesos

¹⁵ María Luisa Mendoza, “Magnífico amoroso: mal de amores de Mastretta”, *Excelsior*, p. 12

de 1910. Además que esta novela es inverosímil por las situaciones ridículas que nos muestra y su “happy ending”; además de caer en la cursilería.

Para el crítico Alberto Farfán la autora emplea el absurdo y lo inverosímil, aunado a un dudoso sentido del humor, que convergen hacia un previsible final feliz. Se oscila entre la obsesiva prisa narrativa y la descripción de elementos de índole cursi.

En otra crítica se dice que son ejemplos saturados de simplezas y lugares comunes elaborados para ser comprendidos sin ningún esfuerzo intelectual. Así, estas críticas nos dicen que son novelas rosa sin trascendencia con el único objetivo de entretener a la gente común sin hacerlos pensar. De igual forma critican que no aporta nada original porque el tema de la familia ya ha sido explotado hasta la saciedad por autores como Laura Esquivel, Isabel Allende y Silvia Molina entre muchas otras.

La autora Elsa Cano considera *Mal de amores* como una novela lineal de estructura fácil en donde la historia nacional sólo sirve de decoración. Sus personajes los ve como seres irreales, incompletos y contradictorios. En cuanto al género, esta crítica negativa nos dice que: “es una mezcla de estos y no pertenece a ninguno en particular, no puede ser ni romanticismo, ni realismo, ni costumbrismo, mas bien parece un guión de telenovela”.¹⁶

Además nos dice que la obra de Mastretta no aporta nada a la literatura y se queda en lo superficial, perdiendo con esto a lectores inteligentes que buscan una obra que tenga profundidad y les proporcione una experiencia enriquecedora.

Para el crítico Francisco Prieto *Mal de amores* confirma las extraordinarias dotes narrativas de la autora, así como su manejo brillante del lenguaje, Sin embargo el libro le pareció aburrido, “no divertía ni impresionaba y menos aún revelaba cosa

¹⁶ Elsa Cano, “Mal de amores de Ángeles Mastretta”, *Excelsior*, p. 13

alguna, al grado de sentir que perdía el tiempo, *Mal de amores* me confirmó lo que confiero un mal de nuestro tiempo: la carencia de moral, que presenta unas criaturas conformistas y aburridas”.¹⁷

Por otro lado, para la escritora Martha Robles: “Ángeles Mastretta es una escritora intermedia entre el estilo anecdótico derivado del realismo social de los autores de la Revolución y las tramas simples, propias de sus antecesoras noveleras, a ella podría asignarse la creación de un puente que enlaza a las medias letras con la tentativa literaria”.¹⁸

Robles también considera que el lenguaje de Mastretta reproduce la costumbre de la murmuración exaltada del chisme de sobremesa, que en sus obras abusa de los adjetivos ofensivos y no se encuentran entre las que exaltan a la reflexión.

Crítica Imparcial

Encontramos el punto medio de equilibrio en otros críticos como Federico Patán. Este crítico nos da una visión más objetiva de la obra. Nos describe una obra agradable cuyo marco histórico funciona como telón de fondo y aparece un tanto recuperado en sus perfiles. Hay una ausencia de personajes con abismos interiores, son seres comunes sin mucha complejidad. Además el autor considera que: “sin llegar a cumplirse como realismo mágico, esos momentos en su obra nos indican que en el vivir latinoamericano existe un margen de actividad nunca explicado por el solo hecho de la realidad vivida”.¹⁹

El autor concluye diciendo que *Mal de amores* se puede leer de corrido, ya que la trama avanza con buen ritmo y las anécdotas elegidas como sostén resultan divertidas, el tono es tranquilo y no provoca sobresaltos. Y que el libro va encaminado a fortalecer nuestro optimismo existencial.

¹⁷ Francisco Prieto, “Novela y densidad moral”, *UnomásUno*, p. 15

¹⁸ Martha Robles, *Escritoras en la cultura nacional*, p. 320

¹⁹ Federico Patán, “Ángeles Mastretta: mal de amores”, *UnomásUno*, p. 20

Finalmente, para la investigadora Alicia Llerena en la evidente fortaleza que la narrativa femenina en México ha adquirido en el amplio territorio de las letras, no debe olvidarse la aportación de Ángeles Mastretta y su exitosa novela *Arráncame la vida*. Aunque situada en otros órdenes literarios (calificados a menudo de “rosas” o “light”) esta obra logró en gran parte motivar la curiosidad inusitada por las letras femeninas mexicanas fuera del país.

Llerena considera que su obra se encuentra: “provista de una ágil y económica estructura novelesca, de un estilo fresco que bebe en las fuentes más cotidianas, y de un humor ingenioso y descarado, ésta ha promovido reacciones contradictorias, juicios severos o apasionados. Quizás irregular en el conjunto de su obra parece haberse convertido en un nombre inevitable a la hora de esbozar los panoramas narrativos del país, como representante de un estilo que contrarresta las nóminas habituales en los círculos llamados exquisitos o académicos”.²⁰

Es así como en la obra de Ángeles Mastretta encontramos una vitalidad y energía reflejada en cada uno de sus personajes, mujeres en su mayoría, donde nos muestra que aún en la adversidad debemos continuar adelante y buscar la felicidad. Y que a pesar de que existan quienes critiquen su trabajo literario, esta búsqueda de la identidad y superación de las mujeres de sus obras nos parece su aportación más importante en la literatura.

Pero no solamente en ámbito literario se ha desarrollado esta autora, Aunque es más reconocida como escritora, Ángeles Mastretta se inició en el periodismo y más concretamente en los géneros de opinión, como veremos a continuación en el siguiente capítulo.

²⁰ Alicia Llerena, “Piedras de toque: un panorama incompleto de la narrativa femenina en México”, publicado en *Insula*, p. 28-31.

2. ÁNGELES MASTRETTA: PERIODISTA

En el presente capítulo se comentará el período en que Ángeles Mastretta es formada y reconocida como periodista, se realizará una breve reseña de las primeras mujeres en el periodismo hasta los años setenta, que es cuando Mastretta escribe en el periódico *Ovaciones* y se abordarán los géneros periodísticos que practicó en el periodismo.

2.1 La mujer en el periodismo

A continuación se revisará el contexto histórico de la mujer en el periodismo, ya que las mujeres han estado presentes desde los inicios de éste y es importante hacer un recuento histórico del papel de las mujeres en el periodismo.

México recibe la primera imprenta de América en el siglo XVI, en 1539 se instala el taller de Juan Pablos como dependiente de la imprenta del alemán Hans Cromberger en Sevilla. En este período la mujer comienza a figurar como editora e impresora de libros, ya que se acostumbraba que las viudas y sus descendientes heredaran y trabajaran las imprentas de sus esposos. Jerónima Gutiérrez fue la primera mujer que trabajó en una imprenta mexicana.

“La producción tipográfica aumenta considerablemente a lo largo del siglo XVIII, salen a la luz obras de carácter oficial, científico y literario, así como el primer periódico y revista de México: *Gaceta de México y noticias de la Nueva España* de Juan Ignacio Castorena y Ursúa y el *Diario Literario* de José Antonio de Alzate”.¹

Durante los primeros años del siglo XIX nacen importantes publicaciones que reflejan el espíritu de la época como el *Diario de México* de Jacobo de Villaurrutia y Carlos María de Bustamante. Así los primeros periódicos son fundados y

¹ *La imprenta en México siglos XVI-XIX*, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM, 1992.

escritos por hombres, mientras que las mujeres se dedicaban al cuidado de los hijos y a los quehaceres domésticos.

Las primeras colaboraciones de las mujeres en las publicaciones periodísticas se dan a partir del siglo XIX, entre estos periódicos podemos mencionar *El Diario de México* y *La Gaceta de Valdés*, los textos que encontramos insertados son poemas y la mayoría de ellos están firmados con seudónimos o iniciales para ocultar la identidad de sus autoras, ya que el periodismo no se consideraba un espacio para las mujeres.

Durante la segunda década del siglo XIX empezaron a aparecer publicaciones destinadas al público femenino. “Cuya característica principal fue que la mayoría eran dirigidas y escritas por hombres, entre ellas pueden mencionarse *El calendario de las señoritas mexicanas*, de Mariano Galván, 1838; y *Presente amistoso dedicado a las señoritas mexicanas*, de Ignacio Cumplido, 1847, se caracterizaron por insertar en sus páginas: poemas, moda, cuentos, adivinanzas y artículos donde ofrecían sus reflexiones sobre el deber ser de las mujeres”.²

En 1873 por primera vez una mujer queda al frente de un periódico, la poeta Ángela Lozano que junto con otros escritores fundaron la revista literaria *El Búcaro*. En este contexto aparecen también *Las hijas de Anáhuac*, periódico fundado por las alumnas de de la Escuela de Artes y Oficios para mujeres, aunque sólo circuló por tres meses y se caracterizó por publicar poemas cuentos y narraciones.

A partir de entonces, surgen periódicos dirigidos y escritos por mujeres, “aparecen *El álbum de la Mujer* y *El correo de las Señoras*, en ellos escriben mujeres como Laureana Wright, Concepción Gimeno, Rosa Navarro, Ignacia Padilla, Pilar Sinúes, entre muchas más, todas ellas escribieron sobre cuestiones históricas,

² Elvira Hernández Carballido, “Las primeras reporteras mexicanas: Magdalena Mondragón, Elvira Vargas y Esperanza Velásquez”, tesis de maestría, p. 16

científicas, literarias, culturales sociales, religiosas y, especialmente problemas femeninos (educación, belleza, cocina, matrimonio, maternidad)".³

En 1887, Laureana Wright, poeta y periodista mexicana, funda y dirige el semanario *Las violetas de Anáhuac*, que en opinión de la investigadora Elvira Hernández Carballido fue uno de los más sobresalientes y representativos en cuanto a periodismo femenino. Contó con un gran número de colaboradoras que no solo escribían poemas y cuentos, sino crónicas, críticas sobre eventos culturales y ensayos sobre ciencia, literatura y religión.

Al arribo del siglo XX las publicaciones femeninas comienzan a tener mayor circulación, las publicaciones femeninas que más destacan son: *La mujer mexicana*, editada por Luz. F. viuda de Herrera, *Vesper*, de Juana Gutiérrez de Mendoza, *La voz de la mujer*, creada por la esposa de Ricardo Flores Magón y *La mujer moderna*, fundada por Hermila Galindo.

Después de la Revolución dejan de circular publicaciones femeninas o son menos reconocidas y encontramos más periódicos fundados por hombres, de ahí que por ejemplo, *El Combate*, surgido en 1915, absolutamente tradicionalista presenta a las mujeres desde una perspectiva conservadora, limitándolas al gusto de la moda, el hogar y al cuidado de los otros.

El Demócrata (1912-1915) se limitó a insertar artículos con temas sobre modas, belleza, cuidado del hogar, cuentos, y visiones tradicionales sobre el comportamiento femenino, mientras que *El Diario del Hogar* (1911-1914) de tendencia crítica y liberal dio apertura a la problemática de las mujeres.

“Mientras que *El Imparcial* se mostró ambivalente en torno a la situación de las mujeres y presentó una visión totalmente conservadora y muchas veces hasta burlona de luchas feministas como el derecho al voto. A su vez, *El Mexicano* en

³ Elvira Hernández Carballido, “El periodismo femenino durante el siglo XIX”, tesis licenciatura, p. 3

1915 dio nulo espacio a las mujeres y sus reflexiones sobre la situación feminista”.

4

La Revolución Mexicana permitió el ingreso de las mujeres a los medios y aunque al principio sus mensajes eran conservadores, después surgieron las periodistas combatientes y críticas identificadas con el movimiento feminista.

Además de la lucha en los sindicatos, las fábricas y los frentes de batalla, la mujer aprovechó los espacios periodísticos de la época. “Colaboró tanto en las publicaciones femeninas como en las hojas de los diarios tradicionales, muchas mujeres apoyaron la Revolución con sus escritos y se basaron en la reestructuración social para hacer demandas propias”.⁵

En esta época un gran número de mujeres empiezan a colaborar en diarios como *El Universal* y *Excelsior*, ya que el incremento del industrialismo en los periódicos, así como el predominio del periodismo informativo motivaron a las mujeres a integrarse al periodismo. María del Carmen Ruiz Castañeda menciona que “la periodista asalariada aparece después de la Revolución, atraída por el incremento del industrialismo en los periódicos”.⁶

Con la fundación de *El Universal*, en 1916 por Félix F. Palavicini, inicia lo que varios autores han considerado “prensa industrializada”, la cual se caracteriza por la existencia de grandes empresas dedicadas al periodismo.

El Día, es una publicación que incorporó a las mujeres y da a conocer la columna “Tribuna de mujer”, espacio compartido por varias mujeres periodistas en la década de los treinta. Entre las colaboradoras se encuentran Adelina Zendejas, Carmen Báez, Gudelia Gómez, Emma Pineiro, Isabel Farfán, entre otras.

⁴ Elvira Hernández Carballido, “Lejos los puestos directivos a las periodistas de México”, CIMAC.

⁵ Ma. Isabel Inclán Perea, “Doble jornada, un esfuerzo por informar y cuestionar la condición de las mujeres en México”, tesis de licenciatura, p. 24

⁶ Ma. Del Carmen Ruiz Castañeda, “La Mujer en el periodismo nacional”, Revista de Filosofía y Letras, p. 219.

Magdalena Mondragón fue una de las primeras periodistas mexicanas en cubrir la fuente de la presidencia durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, es la primera reportera de asuntos policíacos en el periódico *La Prensa*, y también en ocupar la dirección del diario *La Prensa Gráfica*.

De acuerdo a las investigaciones del desarrollo de las mujeres en el periodismo, de Hernández Carballido las primeras periodistas importantes que ya se pueden llamar reporteras dentro de la prensa nacional son: Magdalena Mondragón, Elvira Vargas y Esperanza Velázquez periodistas políticas y luchadoras por los derechos de la mujer.

En los años cincuenta, se manejan varios nombres de mujeres periodistas como son Edelmira Zúñiga, Concha Villarreal, Adelina Zendejas, Antonieta Rivas Mercado, Elvira Vargas, Magdalena Mondragón y Helia D'Acosta.

En los años sesenta, los diarios más importantes son *Excélsior* y *El Universal* en esta etapa *Excélsior* tuvo entre sus colaboradoras a Rosario Castellanos, Magdalena de Bastiero y Ma. Del Carmen Ruiz Castañeda, de la misma forma *El Universal* publica en su página editorial escritos de Cristina Pacheco y Emma Prieto de Oca, entre otras.

La mayoría de los periodistas de la década de los setenta, se habían formado en la práctica profesional dentro de las mismas publicaciones, es a partir de aquí cuando las escuelas de periodismo comienzan a cobrar importancia.

En los setenta, cuando el feminismo en México ganó la atención de la opinión pública, "las mujeres involucradas en la lucha obtuvieron un espacio en el periódico *UnomásUno*, que apareció como *La Revuelta*, y tuvo como antecedentes el periódico del mismo nombre, que crearon Eli Bartra, María Bruma, Chela

Cervantes, Bea Faith, Lucero González, Dominique Guillement, Berta Hiriart y Ángeles Necoechea”.⁷

En esta misma época los diarios más importantes a nivel nacional eran, según Julio del Río: *El Día*, *Diario de Yucatán*, *El Dictamen* (Veracruz, Ver.), *Esto*, *Excélsior*, *El Heraldo de México*, *El Informador* (Guadalajara, Jal.). *El Nacional del Norte* (Monterrey, Nvo. León), *Novedades*, *Ovaciones*, *La Prensa*, *El Sol de México*, *el Universal* y *Ultimas Noticias*.⁸

El Heraldo de México se caracterizaba, igual que *Novedades*, por preferir que las mujeres escribieran en las secciones de sociales, sobre viajes, belleza, cocina y eventos sociales, ahí trabajaron María Valenega, Virginia Llerena y Carmen Tello, en tanto que en *Novedades*, ya aparece la firma de Elena Poniatowska realizando entrevistas y crónicas.

Durante los setenta muchas de las mujeres ya citadas continúan con su labor periodística y otras más aparecen como es el caso de Ángeles Mastretta, Martha Anaya, Yoloxochitl Casas, Carmen Lira y Antonieta Rascón, entre otras.

La revista *Fem*, aparece en 1976, creada por Alaíde Foppa y Margarita García Flores apoyadas por mujeres como Elena Urrutia, Martha Acevedo, Lourdes Arizpe y otras. Es la primera publicación feminista en México, porque a pesar de que algunos diarios empiezan a incluir suplementos para mujeres, como *Ovaciones*, que presenta los sábados el suplemento *Feminova*, éste incluye en su mayor parte notas y traducciones extranjeras.

En 1987, el diario *La Jornada* presenta el suplemento *Doble Jornada* y entre sus propósitos está dar a conocer la lucha de las mujeres a través de sus tropiezos y victorias. Que hasta la fecha continúa siendo un espacio de reflexión y debate; y una de las pocas publicaciones feministas junto con *Fem* hasta nuestros días.

⁷ Ma. de Lourdes Ruiz Pavón, “Una mujer columnista: Marcela Guijosa y su Querido Diario”, tesis de licenciatura, p.17

⁸ Xochilt Sen Santos, “A la conquista de la información general: las mujeres periodistas de *El Día* en la década de los setenta”, tesis licenciatura, p.35

Por lo que podemos considerar dos tipos de periodismo: el femenino y el feminista. Mientras algunas autoras como María del Carmen Ruiz Castañeda, Elvira Hernández Carballido y Helia D'Acosta, engloban el periodismo femenino como el oficio que practican mujeres periodistas y no hombres, otras comienzan a distinguirlo claramente del feminista.

De esta forma se ha definido al periodismo femenino como “aquel que está dirigido exclusivamente a mujeres con la tendencia a reproducir un esquema tradicionalmente impuesto a la imagen femenina.”⁹ Donde se habla de la importancia del papel materno y del rol hogareño, se subraya la importancia de la belleza, la moda y el arreglo personal.

Por otra parte, hay periodistas que escriben sobre mujeres y tratan de analizar y cuestionar su condición. Para la periodista Sara Lovera, el periodismo feminista es el que permite la difusión noticiosa, informativa y social de las mujeres con una propuesta distinta para la sociedad.

Mientras que Martha Lamas, nos dice que el periodismo feminista es aquel que parte de una concepción feminista de la realidad, y a partir de ahí lo analiza y denuncia.

Sin embargo, para María Isabel Inclán: “el objetivo del periodismo feminista es justamente presentar una visión alternativa de los hechos políticos y sociales que su público sea la sociedad en general”.¹⁰

Por lo que es necesario conocer el trabajo periodístico de las mujeres. “Para conocer y valorar la participación femenina en la prensa nacional es necesario no sólo saber los nombres de las periodistas, sino también leer sus escritos, descubrirlos, identificar los temas que escribían, cuál era su estilo y el tipo de información u opinión que reflejaban”.¹¹

⁹ Ma. Isabel Inclán Perea, *Op. Cit.* p.112

¹⁰ *Idem*, p. 215

¹¹ Elvira Hernández Carballido, “Periodismo feminista en Rosario Castellanos”, Tesis, PIEM COLMEX, p.7

De esta forma podemos decir que las mujeres en México han practicado el periodismo, desde una perspectiva tradicional hasta una perspectiva feminista. La labor de todas es importante, porque permite observar su activa participación en una profesión donde, según la historia oficial, ha sido casi imperceptible.

2.2 Inicios de Mastretta en el Periodismo

Ángeles Mastretta se inició en el periodismo en la década de los setenta, cuando el discurso feminista adquiría gran importancia en toda la sociedad y se mostraba la necesidad de incorporar a las mujeres a todas áreas laborales, en medio de una lucha constante en busca de la igualdad. En este panorama, ella se presenta como una mujer que deja su tierra natal y va en busca de sí misma.

Mastretta llegó a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en el año de 1971, después de haber pasado por varias carreras como sociología, filosofía y contaduría. “Para mi corazón estaba claro que en ninguna de ellas tendría futuro, pero mi cabeza era un abismo de confusiones apta según las pruebas vocacionales para muchas cosas y según las pruebas diarias para ninguna en claro”.¹²

Así, la joven de veintidós años empieza a tener su primer acercamiento con las teorías de la comunicación y en la Facultad tiene como profesores a Froylán López Narváez y a Gustavo Sáinz, entre otros. Este último descubre su faceta de escritora, al comentarle que está equivocando la carrera, ya que inventaba las notas informativas, entrevistas y reportajes que tenía como tarea.

¹² Ángeles Mastretta, *El mundo iluminado*, p. 206

En relación a lo anterior Mastretta comenta: “Yo debo decir que pasé todas las materias de periodismo inventando. Redacción periodística, entrevista, reportaje fueron materias que pasé muy bien, con diez, inventando. En mi vida fui a reportear, supuestamente entrevistaba a gobernadores y políticos importantes, contaba cómo eran sus oficinas, cómo hablaba el tipo, cómo caminaba. Y como mi maestro no lo conocía, pues yo quedaba como una reina. Pero todo era inventado”.¹³

Uno de sus primeros empleos fue en la revista *Siete*, publicada por la Secretaría de Educación Pública, donde trataba temas culturales y hacía entrevistas cuyo principal objetivo era llevar la cultura a la gente alejada de ella.

El trabajo periodístico de Mastretta se desarrolló desde el inicio de su carrera en el periódico *Ovaciones*, segunda edición, en el año de 1977 cuando empieza a colaborar combinando sus estudios y el trabajo. En este diario en los años setenta Mastretta escribía una columna que al principio no tenía título y que posteriormente se llamó: *del absurdo cotidiano*.

Al respecto Mastretta comenta: “Escribía en un periódico de la tarde que se llama *Ovaciones*. Allí escribía unos artículos que se llamaban *Del absurdo cotidiano* y escribía de todo: de política, de mujeres, de niños, de lo que veía, de lo que sentía, de literatura, de cultura, de guerra, y todos los días. Eran los tiempos de la bonanza petrolera y vivía con lo que me pagaban allí”.¹⁴

Asimismo, colaboró para los diarios: *Excelsior*, *Unomásuno* y *La Jornada* (de la que fue cofundadora), y en las revistas: *Proceso*, *Su otro yo*, *Diva* y *Fem*.

Entre los primeros trabajos periodísticos de Mastretta encontramos una entrevista al director Eduardo Mata, publicada en la revista *Proceso* en el año de 1978, titulada “Eduardo Mata. Uno se cansa de vivir peleando”, transcribimos una parte de la misma:

¹³ Reinhard Teichmann, *De la onda en adelante, conversaciones con 21 novelistas mexicanos*, p.517

¹⁴ *Idem*, p.518

Dueño de un talento excepcional: incansable, obsesivo, apasionado. Eduardo Mata pasa dos días en México después de un año de ausencia, y nos habla de su quehacer y sus ambiciones de su relación con el país y sus instituciones musicales.

-¿Qué pasó con tu nombramiento?

-No se materializó

-¿Por qué?

-No nos pusimos de acuerdo. Los puntos de vista de la administración actual (Música-INBA) parecen ser drásticamente opuestos a los míos. Presente un plan completo para la reorganización artística y administrativa de la OSN que era mi condición sine qua non para aceptar el nombramiento.

-¿No se cumplió?

-Evidentemente no. –Y pega con el puño sobre la mesa despacio, como si marcara los tiempos.

-¿Te afecta qué no se concreten los planes, no poder hacer constantemente cosas en México?

-Tengo en México a mi familia a algunos de mis mejores amigos. Aquí están mis raíces. Claro que me afecta mucho emocionalmente tener que vivir lejos. Pero es lo que conviene a mi profesión. Tengo que desarrollar mi arte y afuera están mis instrumentos...¹⁵

Entre los trabajos que Mastretta realizó en *Fem* encontramos el siguiente artículo en un número especial sobre el servicio domestico en el año de 1980, titulado “El albañil de los ojos oscuros”, a continuación una parte del mismo:

Ella trabaja en una casa. Cuida dos niños pequeños. Su patrona es una mujer joven que piensa como abuelita. Su patrona es una mujer linda que tiene mucha ropa. Su patrona es una mujer dócil con el marido y autoritaria con los hijos. Su patrona le dijo el otro día que hiciera lo que quisiera pero que no la involucrara. Y ella se quedó pensando, tocándose la barriga y descifrando el significado estricto de la palabra involucrar. Supuso lo cierto, quería decir que no la metiera en sus cosas, que no se las contara, que no existiera más que para lavar trastes y cargar con los niños rumbo el parque. Tres años le había mostrado afecto, tres años hasta que ella se dejó llenar el vientre con un proyecto de hijo.

Aquel había sido un día largo: los niños se pelearon al volver de la escuela y mientras los separaba se le quemó el arroz. Cuando la señora llegó encontró a la niña con un rasguño a media cara y al nuevo arroz todavía sin cocer...¹⁶

Posteriormente colaboró en la revista *Nexos* y publicaba su columna titulada *Puerto Libre*, a continuación transcribimos una parte de la misma titulada: ”

Fuentes: la edad de su tiempo”.

¹⁵ Ángeles Mastretta, “Eduardo Mata. Uno se cansa de vivir peleando”, *Proceso*, p. 54-55

¹⁶ Ángeles Mastretta, “el albañil de los ojos oscuros”, *Fem.*, p.69

¿Cuántos personajes de los creados por la imaginación aventurera y despiadada de Carlos Fuentes se han vuelto parte de la imaginación colectiva de la imaginación colectiva en nuestro país?

A veces se me aparecen en sueños sus mujeres febriles y desbordadas, me aterran como una pesadilla sus hombres inclementes, sus fantasmas.

Detesto la estampa de sus fieros revolucionarios tanto como he querido amarlos y he pasado muchas páginas enamorada de un hombre suave como el marido de Constancia, de un mago irrepentible como su amante.

De tal modo confiere personalidad a lo que inventa que no sólo los hombres y mujeres, sino el paisaje, las paredes, los patios, las recamaras, el polvo de sus historias se acomodan en nuestro ánimo y nuestra memoria como en el fondo de un acantilado. Quizá por eso tanto añoramos la transparente región de aire que nunca vimos sobre el puente de Nonoalco

Pero no sólo el polvo y el aire de México, no sólo muchos de sus hombres y mujeres, no solo su idioma más ruin, su palabra más suave son los inolvidables personajes de Fuentes, sino Fuentes mismo como testigo incansable, como el más ávido de los escuchas, como el más vehemente de los que narran, han terminado por convertirse en uno de sus mejores personajes.¹⁷

Mastretta considera que se dedicó poco tiempo al periodismo. Aunque trabajó con Gustavo Sainz haciendo entrevistas con escritores y gente importante. Y colaboró varios años en *Ovaciones*, al respecto nos dice: “los años que hice periodismo todos los días, lo que hacía era periodismo de opinión, entonces lo que estaba haciendo era un género de periodismo muy emparentado con la literatura en el que pesaba mucho lo que yo quería contar”.¹⁸

Es decir, que los géneros periodísticos se encuentran en el justo límite entre el periodismo y la literatura. “Son periodismo porque en ellos manda la actualidad, el interés y la comunicabilidad; tienen el propósito de informar, orientar o distraer. Son literatura porque el reportaje, la crónica y el artículo son expresión de una personalidad literaria, de un estilo, de una manera de concebir el mundo y la vida”.¹⁹

Así, la diferencia entre la creación literaria y la periodística consiste en que la primera puede pasar de la realidad a la fantasía, mientras que el periodismo, tiene

¹⁷ Ángeles Mastretta, “Puerto Libre. Fuentes: la edad de su tiempo”, *Nexos*, p. 27-28

¹⁸ Javier Villagomez Peñaloza, “De Ángeles Mastretta a Catalina Ascencio: periodismo y literatura”, tesis licenciatura, p.61

¹⁹ Gonzalo Martín Vivaldi, “Géneros periodísticos”, p. 247

que ajustarse a la realidad que debe enfrentar con la mayor honradez y objetividad posible.

2.3 Los géneros periodísticos en Mastretta

El periodismo se ejerce a través de variadas formas de expresión denominadas géneros. Los géneros periodísticos son las modalidades concebidas como vehículos aptos para realizar una información de actualidad y que se canalizan a través de la prensa escrita. Se distinguen entre sí en géneros informativos que tienen como condición la objetividad, y de opinión, en los que predomina la subjetividad.

De acuerdo a Susana González Reyna los géneros periodísticos de opinión son aquellos cuyo propósito es ofrecer una reflexión personal del periodista sobre determinado tema y se basan principalmente en la forma argumentativa.

Crónica:

La crónica es el antecedente directo del periodismo actual, es el relato pormenorizado, secuencial y oportuno de los acontecimientos de interés colectivo.

“Es la exposición, la narración del acontecimiento, en el orden en que fue desarrollándose. Se caracteriza por transmitir, además de información, las impresiones del cronista, más que retratar la realidad este género se emplea para recrear la atmósfera en que se produce determinado suceso”.²⁰

Para Leñero y Marín se distinguen tres tipos de crónica: Informativa, es la que se limita a informar del suceso, sin emitir juicios de valor; Opinativa, que intercala comentarios y acotaciones del cronista; e Interpretativa, que hace interpretaciones y emite juicios acerca del hecho en general o de sus elementos sustanciales.

²⁰ Vicente Leñero y Carlos Marín, *Manual de periodismo*, p. 43

Dentro de los géneros que trabajó Mastretta dentro del periodismo encontramos la crónica interpretativa, por lo que desarrollaremos este tipo de crónica.

Crónica interpretativa:

Es fundamentalmente un relato más subjetivo que informativo. Aquí el periodista toma la realidad como punto de referencia para interpretar los fenómenos sociales. Muchos de sus juicios podrían aplicarse no solo al hecho, sino a todos los sucesos similares al que aborda.

Por lo tanto, más que informar y opinar, el cronista enjuicia hechos que va describiendo en partes, es decir que tiene como fin orientar al público mediante la interpretación y el enjuiciamiento de la realidad, además este tipo de crónica permite al autor desarrollar un estilo literario propio.

De Ángeles Mastretta encontramos la siguiente crónica: “Cabos sueltos. Gilberto”, publicada en revista *Nexos*, en el año de 1988. En donde nos relata los problemas que causó a los habitantes de Yucatán el paso del huracán Gilberto.

Exhausto el mar, indiferente a los destrozos de su ira, lame las rocas que hizo florecer. No hay arena, no hay playa, no hay mujeres buscándolo. Enloqueció unas horas, paga con abandono su barbarie. Para su suerte hay luna, porque de la orilla no recibe una gota de luz: la brillante tierra del Caribe está apagada. Ni todos los exorcismos pudieron detener el ataque del mar sobre sus casas, sus trabajos, sus valientes y leales moradores.

Son las nueve de la mañana, el sol es intenso como el más fiero mediodía. En la plaza del pueblo conversan con nosotros varias mujeres que se han puesto huipiles floreados sobre las faldas blancas y que hablan del huracán para contar sin escándalo que arrancó el techo de sus casas y puso a la intemperie sus cuatro pertenencias y sus muchos hijos. Ayer lavaron la ropa, por eso brillan pero no tienen otra. El sol derrite las bolsas de plástico en que la guardan y vuelve a confundirla con el lodo y las pestilencias que trajo el agua de muchos días...²¹

²¹ Ángeles Mastretta, “Cabos sueltos: Gilberto”, *Nexos*, p.5-8

Ensayo Periodístico:

El término ensayo se emplea en diversos tipos de escritos literarios y composiciones expositivas más formales. Sin embargo, actualmente se entiende por ensayo una prosa literaria de análisis o interpretación, basada en la observación y en el punto de vista personal sobre un tema cualquiera.

González Reyna sostiene que: “el asunto más insignificante puede convertirse en un ensayo periodístico; cualquier detalle de la vida diaria puede ser un tema de interés general, el ensayo refleja la apreciación del periodista respecto del mundo que lo rodea y resulta de una meditación, de una reflexión”.²²

Es decir, que a diferencia de otros géneros de opinión el ensayo es más explícito, el periodista expone sus ideas, pensamientos y emociones, busca despertar sentimientos en el lector, de ahí su carácter subjetivo.

La misma autora nos presenta dos tipos de clasificación del ensayo: formal e informal. El primero es una discusión argumentativa, donde el autor expone un tema apegándose a la realidad de los hechos y a su conocimiento de ellos. No entra la imaginación, abstracción o emociones. El ensayo informal, al cual corresponde el ensayo periodístico, resulta de la reflexión de un tema de interés general, se incluye el relato, la descripción y algún juicio, también en algunos casos describe alguna experiencia.

En cuanto a la estructura del ensayo esta se compone de introducción al tema; desarrollo, donde se expone una reflexión de cada punto de la introducción; y conclusiones, donde se concluye con un juicio final de la reflexión.

En el caso de Mastretta, ella ha trabajado el ensayo informal, un ejemplo es “La mujer es un misterio”, transcribimos una parte del mismo:

Las mujeres mexicanas del fin de siglo ya no quieren ni pueden delegar su destino y sus guerras al imprevisible capricho de los señores, ya ni siquiera gastan las horas en

²² Susana González Reyna, *Periodismo de opinión y discurso*, p. 103

dilucidar si padecen o no una sociedad dominada por el machismo, ellas no pierden el tiempo, porque no quieren perder su guerra audaz y apresurada, porque tienen mucho que andar, porque hace apenas poco que han atisbado la realidad del sueño dormido en la cabeza de la mujer que ilumina una vieja estampa con su cuerpo cargado de canastas y balas: para tener un hombre no es necesario seguirlo a pie y sin replicar.

Sin ánimo de volver a hacernos las mártires, debemos aceptar cuánto pesa buscarse un destino distinto al que se previó para nosotras, litigar, ahora ya ni siquiera frontalmente, dado que los movimientos de liberación femenina han sido aplacados porque se considera que sus demandas ya fueron satisfechas, con una sociedad que todavía no sabe asumir sin hostilidad y rencores a quienes cambian...²³

Columna:

Se le denomina columna al texto que aparece en espacio y con periodicidad fijos, con título permanente, que informa brevemente acerca de uno o varios hechos de interés público. La columna interpreta, analiza, valora y orienta al público sobre diversos sucesos noticiosos.

De acuerdo a Federico Campbell: “A diferencia del artículo de fondo, que suele ser monotemático y convencional en su estilo, la columna lleva implícita la personalidad literaria de su autor, la columna es una reflexión: un razonamiento y de todos los géneros es el que más se parece al ensayo literario”.²⁴

Lo que distingue a la columna es que aparece en un lugar fijo del periódico, tiene una tipografía diferente a la de otras secciones y va firmada por alguien de reconocido prestigio, y se publica con determinada periodicidad: todos los días, una o dos veces por semana. Presenta además una cabeza o título que la identifica.

En la columna es importante también la calidad de la información, es decir los datos nuevos, las primicias informativas que el periodista presenta a partir de sus investigaciones. “Una de las peculiaridades de la columna de Manuel Buendía, era

²³ Ángeles Mastretta, *Puerto Libre*, p. 104

²⁴ Federico Campbell, *Periodismo escrito*, p. 87

que no se limitaba a una opinión, en su trabajo había una indagación y una documentación rigurosa”.²⁵

Por lo que escribir una columna requiere conocimiento e investigación del tema, además de habilidad para proyectar una personalidad y atraer al público, simpatizar con él y mantener su atención. Asimismo el columnista goza de libertad para expresar sus puntos de vista, para defender o atacar una idea y para exaltar o criticar a otras personas.

Clasificación

La columna, como género opinativo, adopta las características del artículo: entrada, desarrollo (comentarios) y conclusión. Además de sus características específicas de lenguaje, título, espacio y periodicidad. Según González Reyna podemos clasificar a la columna de la siguiente manera:

Columna de Opinión:

Por su forma y tono serio, parece un artículo editorial, todos los juicios que en ella se expresan son responsabilidad del columnista, quien así lo acepta mediante su firma, aunque a veces se publican columnas de este tipo sin firma y solo el carácter personal de los comentarios la distinguen del artículo editorial.

Columna de información:

Predomina la información sobre el comentario, y ésta se presenta en bloque para dar cuenta de los principales acontecimientos de la semana o quincena, o para dividir por tema o especialidad asuntos de interés público.

Columna humorística:

²⁵ *Idem*, p. 88

Se escribe con le propósito de divertir y entretener a los lectores. Su temática es diversa y los comentarios se caracterizan por su ironía.

Columna de personalidades:

El columnista se ocupa de todas las personalidades de la sociedad que destacan en algún momento o por algún motivo.

Columna “revoltillo”:

Columna frecuente, formada por una gran variedad de temas e incluye materiales diversos. Aquí el columnista cambia constantemente de temas y puede insertar poesías o epígrafes.

Para Leñero y Marín: “uno de los propósitos centrales de la columna es ofrecer el mayor número de informaciones o de informaciones y comentarios en el menor espacio posible, y esto se consigue con: brevedad y concisión; agilidad; sencillez y familiaridad”.²⁶

En cuanto a la estructura de la columna de comentario no puede ajustarse a un modelo determinado, puesto que este género periodístico es el más personal y libre de todos, así cada columnista integra su artículo como más conviene a la información con que cuenta y según sus comentarios.

Para la profesora Rosa María Valles, respecto al contenido de la columna: “es difícil clasificarla, ya que aborda temáticas amplias y estilos distintos, en relación al artículo de opinión, puede establecerse que la columna esta más vinculada que el artículo a la organización periodística. Una columna llega a ser parte medular de un diario”.²⁷

En opinión de la investigadora Elvira Hernández Carballido, en el siglo XIX aparece una de las primeras columnas escritas por mujeres en el periódico *Las*

²⁶ Vicente Leñero y Carlos Marín, *Op. Cit.*, p. 258

²⁷ Rosa Ma. Valles Ruiz, “Taller de prácticas periodísticas II”, p. 71

hijas del Anáhuac, que aparece el 19 de octubre de 1873, con el título de “Revista de la Semana” y su autora firmaba como Ilancueitl, ahí realizaba comentarios o descripciones de los eventos sociales o culturales más destacados en la ciudad.

“En efecto, al ser publicada con regularidad, al aparecer siempre en el mismo espacio del semanario, presentando tanto un formato, como un título permanente así como información y comentarios sobre diversos temas, no dudo en llamar a esta mujer una de las primeras columnistas del país”.²⁸

Podemos decir que son pocas las mujeres periodistas que han escrito o escriben columnas en los periódicos. Ya en el siglo XX en la década de los cuarenta y cincuenta destacó Rosario Sensores con su columna “Rutas de Emoción”, publicada en el periódico *Novedades*. En esa misma etapa se abrió paso Elvira Vargas, que desarrolló un periodismo de lucha política.

De acuerdo a Valles Ruiz: “A Elvira Vargas le siguieron otras periodistas Adelina Zendejas (autora de la columna *Ellas y la vida*), Magdalena Mondragón y Sara Morón. Actualmente, en el ámbito de la columna destacan Frida Morak, quien es autora de *De aquí y de allá*, columna especializada en la problemática de América Latina, que aparece en el periódico *El Día* y Guadalupe Hammer, quien da vida, en el mismo diario, a la columna *Vida Obrera*, especializada en aspectos laborales”.²⁹

De acuerdo a lo anterior, podemos decir que la columna es un género que ha sido poco practicado por las mujeres, desde que empiezan a cobrar importancia los primeros periódicos del país. Cabe señalar que Ángeles Mastretta en su etapa periodística escribió la columna: *del absurdo cotidiano*, en el periódico *Ovaciones 2ª edición* en la década de los setenta.

Ángeles Mastretta logra en su periodismo dar una visión directa, clara, escueta y verosímil de los hechos que relata. En su prosa crea personajes oníricos que nos

²⁸ Elvira Hernández Carballido, “La prensa femenina en México durante el siglo XIX”, tesis licenciatura, p.86

²⁹ Rosa Ma. Valles Ruiz, *Op. Cit*, p. 87

llevan a mundos en los cuales la ficción y la realidad se mezclan a través de la imaginación de la autora.

Se puede suponer por un lado que el periodismo nos da hechos escuetos extraídos de la realidad reflejada objetivamente. Por el otro, la literatura nos presenta hechos ficticios que se nutren de la imaginación del autor.

Es verdad que es difícil establecer una frontera entre la ficción y la realidad, puesto que los escritores hacen uso de la realidad para crear su ficción y los periodistas usan su imaginación para enriquecer una realidad, que de otra manera nos dejan con una visión incompleta y pobre que no llegaríamos a comprender.

En el siguiente capítulo se comentará brevemente el surgimiento del periódico *Ovaciones* y además se identificarán las características tanto físicas como de contenido de la columna antes señalada y se analizarán los temas que aborda y su estilo.

3. DEL ABSURDO COTIDIANO

En el presente capítulo se hablará del surgimiento del periódico *Ovaciones*, su contexto y la situación en que se encontraba cuando Ángeles Mastretta colabora con su columna *del absurdo cotidiano*. Asimismo se verá la estructura de la misma, las características físicas, así como los temas y el estilo que utiliza la autora.

3.1 Historia de *Ovaciones*

El primer número del periódico *Ovaciones* sale a la luz el nueve de octubre de 1926, aparece semanalmente como *Ovaciones. El semanario de la Afición*, su costo es de 10 centavos, su director Benjamín Vargas Sánchez “Juan Gallardo” y tiene sus oficinas provisionales en la calle de Iturbide 22. En cuanto al contenido solamente presenta información sobre novilladas y corridas de toros, de manera que en las portadas aparecen toreros famosos de esa época.

En el año de 1947 el periódico cambia a *Ovaciones. Diario Rotográfico de medio día*, aparece todos los días y tiene un costo de 20 centavos. En ese año aparecen periódicos ya desaparecidos como el *ABC* o *El Mexicano*.

En esta época se sigue dando un amplio espacio a los toros, pero ya incluye información sobre otros deportes, como fútbol o béisbol. Ya aparecen columnas deportivas como *Las fufurufas* de Víctor Falco, que habla sobre eventos deportivos, toreros y deportistas extranjeros. También aparecen notas sobre política e información general.

El director general es Luciano Contreras, el jefe de información Benjamín Ruiz, el diario es impreso en los Talleres Editorial Zubieta, con domicilio en la calle Artes 63, aparecen columnas de espectáculos como *Cine relámpagos* por Carlos Bravo y Fernández, ahí comenta sobre actores, cineastas y películas. *Fuera del foro* por

Carlos Estrada, habla sobre obras y comedias de la época. *Mundo Radiofónico* y *Mundo Artístico* por Lino Tipo, uno de los pocos que utilizó un seudónimo, habla sobre radio y diversos temas.

A partir del lunes 30 de agosto de 1949, el diario cambia de tamaño de tabloide a una plana completa, inicia una nueva época y cambia de domicilio a Reforma No. 12, despacho 411. Por tal motivo aparece la siguiente editorial: “Ovaciones de fiesta”

Quando hay contento, cualquier motivo es bueno para hacer una fiesta. Y como en la casa de este diario -que es la suya- existe siempre un gran espíritu de amistad, hemos aprovechado la ocasión plausible que fue el cambio de taller y de tamaño de nuestro diario, para reunirnos con un grupo de amigos en el restaurante “Sacromonte” y brindar por la prosperidad del diario y de nuestro Director General el señor Luciano Contreras. Con nosotros estuvieron los compañeros del nuevo taller donde Ovaciones se hace “Impresora de Revistas”: encabezados por don Francisco Castanedo y don Enrique Castro, un grupo de directivos de la Unión de voceadores de periódicos diarios del D.F. y amigos de la casa...¹

Bajo la presidencia de Adolfo Ruiz Cortines y como director Fernando González Lombardo, la empresa que desde sus inicios figura como Sociedad Anónima, decide lanzar al mercado periodístico la versión vespertina de *Ovaciones*, ya sin el subtítulo de diario Rotográfico de mediodía. La cual adquirió el nombre de *Ovaciones, la segunda*, que más adelante quedaría como *Ovaciones, 2ª. Edición*.

Dicho vespertino, desde su aparición en mayo de 1958, se caracterizó por centrar su atención en la publicación de noticias referentes a los deportes y a los espectáculos, así como de informaciones policíacas. Posteriormente se hizo famoso por la publicación de mujeres semidesnudas en toda una página, la cual se conocía como *La Tres*.

¹ *Ovaciones. Diario Rotográfico de mediodía*, 30 de agosto de 1949, p. 3

A partir de 1992, y teniendo como director a Fernando González Parra, el periódico pasó a formar parte de la Editorial Televisa. “El miércoles 28 de octubre de 1992, el consorcio televisivo más grande de Latinoamérica anunció a sus socios la compra del 70 % de las acciones de *Ovaciones*. De esa manera los nuevos propietarios eran Televisa y Editorial Pegaso”.²

Fernando González Parra, quedaba como socio minoritario y, originalmente, además de ser presidente y director, tendría a su cargo el manejo editorial, en tanto que Televisa se encargaría del manejo administrativo.

La prensa mexicana de la década de los setenta se caracterizaba por ser tendenciosa hacia los intereses de distintos grupos de poder, ya sea político o económico, en este sentido, el caso de las sociedades anónimas, la tendencia de la publicación dependía de los intereses del grupo del cual provenían los socios que la conforman.

En lo que se refiere a la información, para Fátima Fernández es clara una uniformidad en las primeras planas de los diarios que en algunos casos es contradictoria al contenido de la página editorial, es decir que existe una tendencia gubernamental de ofrecer a los periódicos su versión oficial del acontecer nacional.

En 1971 se iniciaba una profunda crisis del capitalismo mexicano, “este período de desequilibrio interno vendrá acompañado, durante el gobierno de Luis Echeverría, de un reiterado esfuerzo estatal por controlar y participar en los aparatos ideológicos más penetrantes de la sociedad de masas”.³

Ángeles Mastretta llega a colaborar a *Ovaciones*, en el año de 1977, cuando se encontraba como director Fernando González Parra y como subdirector Ramón

² Leticia Cruz Rentería, “El carácter mercantil de la prensa vespertina del D.F.”, tesis de licenciatura, p. 51

³ Fátima Fernández Christlieb, *Los medios de difusión masiva en México*, p. 314

González Parra, el periódico es editado por Publicaciones e Impresiones Mexicanas, S.A. y su nueva dirección es Lago Zirahuén Número 279, colonia Anáhuac.

El periódico *Ovaciones 2ª edición*, se estructuraba en cinco secciones: nacional e internacional, deportes, espectáculos, sociales y política. En la primera plana encontramos las columnas: *Candelero* por Abraham Mohamed Jr., *Hoy en la mañana* de Humberto Musacchio, que comentan las noticias más relevantes, y *La Polaka* por Hernán Pérez Domínguez, que habla sobre acontecimientos y notas sobre política.

En la primera plana y en la página dos, presenta información nacional e internacional. En la página tres, aparecen modelos y mujeres en bikini o semidesnudas, en la página cuatro se encuentra la página editorial. En la página cinco se encuentra la sección de deportes y aparecen columnas deportivas como *ocho notas*, *fútbol amateur* y *burbujas deportivas*, por Flavio Zavala Millet. En las páginas seis y siete aparece la sección de espectáculos, la cartelera de TV, el horóscopo y algunas columnas como *Escandalo s.a*, por Héctor Pérez Verduzco, *Clic!*, *feminova* y *caleidoscopio*. En la página ocho esta la sección de sociales con la columna *Boutique*, por Xavier Orizaga y en la página diez la sección policía, aquí aparece la famosa columna de nota roja *Matarili por Lirilon*, que permanece durante varios años en el diario.

Entre los reporteros que destacan en información nacional se encuentran: Hilda Gartman, Norberto de Aquino, Patricio Cervantes Mejía, Javier Álvarez Rodríguez, Carlos Vázquez Gargallo. Por otro lado, en la sección de policía encontramos a Germán Pérez García y Juan Quintana Durán.

Entre las noticias que se presentan destacan: los terremotos en Japón, Filipinas y Perú, los abusos en los hospitales, el aumento en el precio de la carne, el

aumento de la oposición en Oaxaca y manifestaciones y huelga de pagos en Monterrey, Nuevo León.

La columna de Ángeles Mastretta *del absurdo cotidiano*, aparece en la sección editorial, en la página cuatro, encontramos también otras columnas como por ejemplo la de Tomás Mojarro y varios editoriales sin firma. Esta página posteriormente cambia de la cuatro a la dos.

Otras mujeres columnistas que escriben en la misma página que Mastretta son: Vilma Fuentes, Virginia Llerena, Emma Rizo, Hortensia Moreno, Yolanda Sierra, Rosa Ma. Campos, Beatriz Reyes Nevares y Beatriz Espejo.

3.2. Los primeros textos: Estructura y estilo

Las primeras columnas de Ángeles Mastretta aparecen en marzo de 1977,⁴ en sus inicios no se llama *del absurdo cotidiano*, sino que solamente presenta el título del tema y una pequeña fotografía de su autora, el texto cumple con las características de la columna al presentar una periodicidad, ubicación y extensión, aunque no presentaba título fijo, podemos considerarla en ese inicio como tal. Se presenta siempre en la página cuatro, aunque posteriormente cambia a la dos y casi siempre en el mismo lugar, aparece casi todos los días de lunes a viernes y a partir del cinco de septiembre de 1978, ya la encontramos con el título *del absurdo cotidiano*.

El período que se va a revisar comprende del cinco de septiembre de 1978 al 28 de diciembre de 1979, ya que consideramos que es la época más constante y prolífica de la columna de Mastretta. Revisaremos las primeras columnas que

⁴ En la revisión que se realizó de los periódicos, no se encontraron datos de la columna en años anteriores, sino que encontramos la primera columna el dos de marzo de 1977.

escribe Mastretta en *Ovaciones* en el año de 1977 y que todavía no llevan el título *del absurdo cotidiano* para interpretar su estructura y estilo.

Sindicato de cariñosas

Por Ángeles MASTRETTA

Se visten, se desvisten, se medio visten, y trabajan de noche y de tarde y en la calle. Tienen las faldas cortas y las piernas de todos tamaños, las cinturas cansadas y el hartazgo en la piel. Unas cantan, otras bailan, las más se menean. También hay pobres y ricas, feas y bonitas, inteligentes y tontas. Sin embargo están todas hermanadas en la entrega al comercio sexual mal visto.	ENTRADA O COMENTARIO INICIAL
Viven de vender el cuerpo, como la mayoría de las mujeres (espántese y diga que no es cierto, ¡seguirá siéndolo!), solamente que ellas no establecen su relación de comercio con el hombre al que le barren, friegan, lavan, planchan, cocinan, cuidan los hijos, el honor y las borracheras a cambio de un sueldo que se usa en la casa, las necesidades inmediatas y algunas veces zapatos y delantales; a cambio de un “eres la reina de este hogar” y el próximo diez de mayo si te compro tu lavadora, mientras téjeme un chaleco, mira la televisión y no me esperes.	CUERPO O DESARROLLO COMENTARIOS
Las prostitutas se venden sin disimulos matrimoniales a varios hombres y supongo que sufren más. Ahora han decidido agruparse en la Asociación Civil de Prostitutas de la República Mexicana como	COMENTARIOS

primer paso para la formación de un sindicato que les garantice “seguridades y derechos como trabajadoras y ciudadanas”. Alma Rodríguez Hernández, la presidenta del comité organizador de la asociación, ha dicho que solamente en el D.F. hay ciento cincuenta mil mujeres dedicadas a este quehacer de cargar soledad y desencuentros.

E
INFORMACIÓN

El hecho de que se trate de legalizar un modo de vivir tan lamentable parece manifestar el sueño de abandonarlo, aunque por ahora sea solo paliativo y parcial limitación a las vejaciones y la extorsión que padecen estos seres. Mientras todas las mujeres sigamos siendo consideradas cosas, mercancías, la barbarie del comercio sexual no tiene solución.⁵

CONCLUSIÓN
O
COMENTARIO
FINAL

Estructura

Como ya se explicó la estructura de la columna es personal y libre: cada columnista integra su artículo como más conviene a la información con que cuenta y al propósito de sus comentarios.

La columna de Mastretta la escribe mezclando la información y comentarios, usa la información para referirse al suceso y gran parte de la columna esta compuesta por juicios de valor de la autora. Su columna informa, pero opina sobre el hecho y expresa su forma de pensar, para lograr el fin de los géneros periodísticos que es configurar opinión.

En la entrada o introducción podemos ver que Mastretta inicia su columna sin saludo ni presentación, sino que va directo al tema que trata, aprovecha la descripción y por medio de detalles despierta el interés del lector. El texto aparece como un ensayo periodístico por su visión original y libre de abordar el tema.

⁵ Ángeles Mastretta, “Sindicato de cariñosas”, en *Ovaciones 2ª. Ed.*, 2 de marzo 1977, p. 4

A continuación aparece el cuerpo de la columna donde a partir de una idea central: la prostitución, la autora desarrolla su columna, hace una exposición de los hechos y presenta comentarios sobre el tema. Desarrolla una crítica sobre las amas de casa reprimidas y que únicamente se les festeja con regalos el diez de mayo.

Dentro del cuerpo nos muestra información sobre el hecho, nos presenta cifras que obtiene a partir de una investigación y documentación del tema, además añade su particular punto de vista para hacer partícipe al lector.

En la conclusión o comentario final, Mastretta expone su impresión final sobre el hecho y hace una reflexión poco optimista sobre la vida de las prostitutas en nuestro país y lo ficticio que significa tratar de legalizar la prostitución y darles derechos como cualquier trabajadora, sobretodo en un mundo machista que ve a la mujer como un objeto, para terminar dice que es un problema que no tiene solución.

También es crítica al comentar que todas o la mayoría de las mujeres venden su cuerpo. Presenta a un tipo de mujer que se encuentra enclaustrada por una forma de vida esclavizante que tiene que obedecer a su marido.

Estilo

El estilo que se utiliza en la columna puede ser muy variado y a menudo puede ser combinación de dos más de las formas discursivas. En el caso de Mastretta, ella utiliza la descripción para detallar el hecho noticioso y la argumentación, ya que trata de convencer a los lectores de sus comentarios y persuadirlos de su propuesta central.

Por ejemplo en la columna titulada “A don Sergio lo defiende su praxis”, Ángeles escribe en la entrada:

Don Sergio Méndez Arceo tiene en la boca la justicia y en los trabajos la esperanza. Es un hombre alegre, vital, sabio, conmovedor. Uno no puede olvidar su presencia, ni su honestidad, ni su entrega a los pobres y el futuro de este país maltratado.⁶

Su estilo es directo, tiene como objetivo hacer su prosa lo más clara y nítida que sea posible. Va directo al punto a tratar no se anda con rodeos, nos dice exactamente lo que quiere que oigamos. Sus imágenes no dejan lugar a dudas, nos dejan ver el mundo tal como la autora lo ve. El desarrollo de su columna refleja su forma de pensar, dice las cosas claramente, al escribir:

Sin embargo hay quienes preferirían que no hubiera nacido, quienes le tienen rencor y miedo. Hay que suponer que son ellos los que ahora se encargan de difamarlo por el único delito de entender las contradicciones de la sociedad que vive y tratar de hacer menos terrible su encuentro. Si él se ha prestado a ser intermediario entre guerrilleros y secuestrados no ha sido por metiche, ni porque quiere ver que saca ni por guerrillero; simplemente porque es un ser generoso que respeta y ama las vidas humanas.

La autora utiliza un lenguaje ágil y conciso, utiliza frases cortas y le imprime un sentido realista, porque refleja la realidad tal como ella la ve. Su prosa es emotiva porque sus palabras están llenas de una emoción que nos contagia vitalidad y energía:

Quienes lo acusan son miembros de un grupo guerrillero recién aprendido por la policía y pueden tener dos razones para hacerlo: uno la tortura que hace decir lo que sea, otro el buen pago de algunos interesados en desprestigiar al obispo, a este obispo en particular porque obviamente nadie difama a los obispos mudos.

La presencia política, el quehacer revolucionario y la palabra siempre en la llaga de este hombre digno de todos los respetos, resultan muchas veces intolerables para

⁶ Ángeles Mastretta, “A don Sergio lo defiende su praxis”, en *Ovaciones*, 2^a, p.2

quienes se gobiernan por la intransigencia, el pánico a las transformaciones, la verdadera paz y la inteligencia.

En general en la columna de Mastretta predomina el orden, extrae una idea central y enseguida desarrolla su opinión argumentando adecuadamente, siendo clara en sus conceptos, en ningún momento se desliga del hecho sobre el que opina, y presenta una conclusión al terminar su columna:

Ustedes dirán que no les consta si don Sergio tiene o no el dinero, que no hay pruebas para defender su inocencia, que quién me dice que detrás del hábito y los sermones... Yo les digo que quien no crea en la honestidad de un hombre que la trabaja siempre, aún ahora que se niega a defenderse con discursos y “grilla”, puede empezar a dudar de que hoy se hará de noche y que después de las noches y las mentiras amanece

De acuerdo a lo anterior, podemos decir que la columna de Ángeles Mastretta es una columna de comentario que presenta las siguientes características: “es argumentativa, su propósito es comentar un suceso y establecer una relación estrecha y personal con el público, el columnista cumple una función mediadora entre el público y el periódico, no hay presentación noticiosa, sino y es lo más importante, interpretación y comentarios”.⁷

3.3 LOS TEMAS

Podemos decir que no hay limitaciones para el tema de una columna o artículo, se puede escribir sobre todos los temas, pero dando el autor su visión personal y actual sobre el tema.

Ángeles Mastretta escribió su columna sobre casi todos los temas y continuamente se presentó como inventora de artículos, con una gran imaginación

⁷ Susana González Reyna, *Op. Cit.*, p. 98

para imprimirles su sello personal. A partir de la revisión de sus textos y de acuerdo al título y contenido, las columnas se recopilan en tres temas: Vida cotidiana, Feminismo y Política.

Para la clasificación, se elaboró el siguiente cuadro y se ordenaron por categorías como fecha, título del texto y tema:

Fecha	Título	Tema
5/septiembre/1978	Tonterías en las relaciones México-Cuba	Política
6/septiembre/1978	Así entrábamos a clases	Vida cotidiana
11/septiembre/1978	Dos policías asesinados	Vida cotidiana
15/septiembre/1978	Mexicanos ¡Viva México!	Vida Cotidiana
18/septiembre/1978	Más policías que manifestantes	Vida cotidiana
20/septiembre/1978	¿Qué hacemos por Nicaragua?	Política
25/septiembre/1978	La crisis de la fe	Vida cotidiana
28/septiembre/1978	Entre los deberes, los planos y las culpas	Vida cotidiana
2/octubre/1978	1968:unirse al reto	Política
4/octubre/1978	Tlatelolco no se olvida	Política
5/octubre/1978	No tener casa, exigir una ley	Vida cotidiana
6/octubre/1978	Desalojos en la colonia Guerrero	Vida cotidiana
9/octubre/1978	Guarderías infantiles	Vida cotidiana
10/octubre/1978	Esclavas a domicilio	Feminismo
11/octubre/1978	Negarnos a los ídolos	Vida cotidiana
13/octubre/1978	Los juegos del PRI	Política
16/octubre/1978	La VAG: subsidio cotidiano	Política
17/octubre/1978	Planeación familiar: una decisión de cada pareja	Feminismo
18/octubre/1978	Cartas y posiciones	Vida cotidiana
19/octubre/1978	Amnistía detenida	Política
23/octubre/1978	Tepitazo III	Política
24/octubre/1978	Prohibidos los castigos:SEP	Vida cotidiana
25/octubre/1978	Temístocles Salvatierra	Vida cotidiana
27/octubre/1978	Más del mísero vendecoche	Vida cotidiana
30/octubre/1978	Otros clientes del vendecoche	Vida cotidiana
2/nov/1978	El tiempo de la depresión	Vida cotidiana
6/nov/1978	La juventud se pega	Vida cotidiana
7/nov/1978	Protección a niños que trabajan	Vida cotidiana
9/nov/1978	La secundaria 190 ¿y otras?	Vida cotidiana
10/nov/1978	Mirar a Borges	Vida cotidiana
15/nov/1978	“en familia “ con Chabelo	Vida cotidiana
16/nov/1978	¿Escritora?	Feminismo
17/nov/1978	Zapatero remendón	Vida cotidiana
21/nov/1978	Lío de faldas	Feminismo

23/nov/1978	Las monjas quietas	Feminismo
24/nov/1978	Decoradora personal	Feminismo
27/nov/1978	Las amigas	Feminismo

28/nov/1978	Madres en huelga	Feminismo
1/dic/1978	Temblor por temblor	Vida cotidiana
4/dic/1978	Huelga en una trasnacional	Política
5/dic/1978	Inocentes encarceladas	Política
6/dic/1978	Empresarios moralistas	Política
7/dic/1978	Cachirulo y el triunfo inmediato	Vida cotidiana
11/dic/1978	imaginar	Vida cotidiana
13/dic/1978	Feria de aniversario, Guamuchil Sinaloa	Vida cotidiana
14/dic/1978	Conversación con lupita, la reina de México	Vida cotidiana
15/dic/1978	Tome su aguinaldo	Feminismo
18/dic/1978	El ejemplo de don Epifanio	Vida cotidiana
20/dic/1978	Cuernavaca también es horrible	Vida cotidiana
21/dic/1978	Tiendas autoritarias	Vida cotidiana
22/dic/1978	Regalar artesanías	Vida cotidiana
26/dic/1978	La tía nena	Feminismo
27/dic/1978	El deber era primero	Feminismo
3/ene/1979	Tras las vacaciones	Vida cotidiana
4/ene/1979	Campesinas asesinadas en Puebla	Feminismo
5/ene/1979	Papacito piernas largas	Vida cotidiana
8/ene/1979	A quien firmo Juan pueblo	Política
9/ene/1979	Tragedia familiar	Vida cotidiana
11/ene/1979	Lupe la sirvienta	Feminismo
12/ene/1979	No tiene la culpa el hombre	Feminismo
15/ene/1979	El invitado de El Salvador	Política
17/ene/1979	Las penas con tele son peores	Vida cotidiana
18/ene/1979	Parodia fracasada	Vida cotidiana
19/ene/1979	Algunas opiniones para oír a sordos	Vida cotidiana
24/ene/1979	Tierras para Guadalupe Santa Ana	Política
26/ene/1979	“amor es la cosa divina”	Feminismo
29/ene/1979	La mujer gobernadora: regalo de los hombres	Feminismo
31/ene/1979	El Papa en Puebla	Política
1/feb/1979	El Papa en Puebla II	Política
9/feb/1979	Libro con dibujos de naranjo	Política
12/feb/1979	Vacacionistas inexpertos	Vida cotidiana
13/feb/1979	Vacacionistas penitentes	Vida cotidiana
14/feb/1979	Desaparecidos desarmados	Política
15/feb/1979	Regalones legalizados	Política
16/feb/1979	Nacha Guevara y Alberto Babero, la música como transgresión y encanto	Vida cotidiana
17/feb/1979	A causa del sexo	Feminismo
22/feb/1979	Amiga de entonces	Feminismo
23/feb/1979	Amor en el organigrama	Feminismo
5/marzo/1979	Tabasco	Política
6/marzo/1979	Petróleo e indemnización	Política
7/marzo/1979	Isla Guadalupe, Tabasco	Política
9/marzo/1979	Diputados por el PRI: de o que nunca fue a lo que jamás será	Política
12/marzo/1979	Explotación en tiendas de abarrotes	Vida cotidiana
19/marzo/1979	Embarazo sorpresa	Feminismo
20/marzo/1979	Ferrocarriles:cárcel a un disidente	Política
26/marzo/1979	En Santa Elena Chimalhuacán colonos agredidos	Política
27/marzo/1979	Nuestras casas sin agua	Vida cotidiana
28/marzo/1979	ADASA: chicles, chocolates y trabajadores	Política
29/marzo/1979	Nuestras casas rentadas	Vida cotidiana

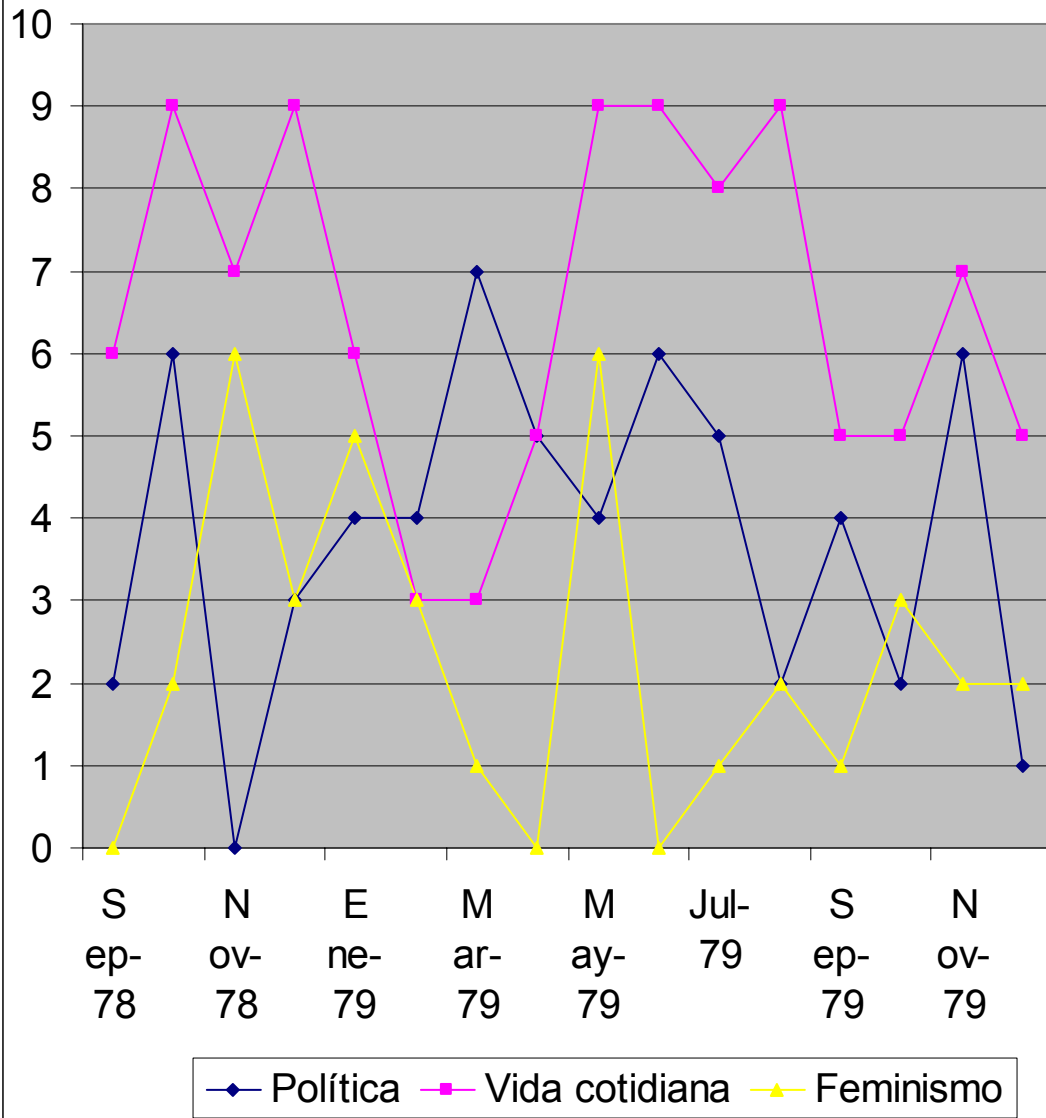
2/abril/1979	La música: trabajo íntimo	Vida cotidiana
3/abril/1979	Olintla, Puebla	Política
5/abril/1979	Desperdiciar el agua	Vida cotidiana
9/abril/1979	El rumor: ¿Quién se lo dijo a quien?	Vida cotidiana
10/abril/1979	Pedro Vargas-Pinochet	Política
11/abril/1979	Los herederos de Zapata	Política
12/abril/1979	Apego a la muerte	Vida cotidiana
16/abril/1979	Las artesanías	Vida cotidiana
17/abril/1979	Emmanuelle II	Vida cotidiana
19/abril/1979	El ateneo de anganguero es sexista	Política
27/abril/1979	¿Empadronarse y votar?	Política
3/mayo/1979	La C.U. no es otro país	Vida cotidiana
4/mayo/1979	El apoyo de los trabajadores ¿hasta siempre?	Política
7/mayo/1979	La niña que perdió el presente	Feminismo
8/mayo/1979	Espejito, espejito, ¿soy el mejor florero?	Feminismo
9/mayo/1979	Viajar en el D.F.	Vida cotidiana
10/mayo/1979	Las mamás necesarias	Feminismo
14/mayo/1979	Discoteca travoltiana	Vida cotidiana
15/mayo/1979	Asesinos y cómplices	Vida cotidiana
16/mayo/1979	Modelos-muñecas y otras catástrofes	Feminismo
17/mayo/1979	Los obispos en acción	Vida cotidiana
18/mayo/1979	Renuncias y pérdidas	Vida cotidiana
21/mayo/1979	Blanca nieves y los 3 mil enanos	Vida cotidiana
22/mayo/1979	Romper con Somoza	Política
23/mayo/1979	Las tierras de Guadalupe Santa Ana en Puebla	Política
24/mayo/1979	Aprender a cruzar	Vida cotidiana
25/mayo/1979	Ojos que da pánico soñar	Feminismo
28/mayo/1979	El oficio sin defensa en Santa Martha Acatitla	Política
30/mayo/1979	Señoritas negocio	Feminismo
31/mayo/1979	Que nadie lo note	Vida cotidiana
1/junio/1979	No enterremos nuestros ojos	Vida cotidiana
4/junio/1979	En Hidalgo: campesinos despojados	Política
5/junio/1979	Policía mal pagada	Vida cotidiana
6/junio/1979	El clero no es político	Política
7/junio/1979	Policía torturador	Vida cotidiana
11/junio/1979	Los bancos, esas cárceles	Vida cotidiana
12/junio/1979	Por mi deber y por mi derecho	Política
14/junio/1979	Allende San Miguel	Vida cotidiana
15/junio/1979	San Miguel de los mexicanos	Vida cotidiana
19/junio/1979	Desalijos forzados	Vida cotidiana
20/junio/1979	Carta a un administrador de casas	Vida cotidiana
22/junio/1979	¿qué proponen los anticomunistas?	Política
25/junio/1979	Los casatenientes	Vida cotidiana
27/junio/1979	Campesinos torturados	Política
28/junio/1979	Nuestra posición en la OEA	Política
2/julio/1979	Futuro nuevo	Feminismo
4/julio/1979	Ómnibus de México fraude a pasajeros	Vida cotidiana
5/julio/1979	Soñar con el chopo	Vida cotidiana
9/julio/1979	Los contratos de arrendamiento	Vida cotidiana
10/julio/1979	Ríos, Camarena, sin juicio popular	Política
12/julio/1979	Basura para los niños	Vida cotidiana
13/julio/1979	Un gusto para su gusto	Vida cotidiana
17/julio/1979	Guillermo Jordán-periodista	Vida cotidiana
18/julio/1979	Control natal por presiones	Política

19/julio/1979	Huelga en Trailmóvil	Política
23/julio/1979	La mafia camionera	Vida cotidiana
26/julio/1979	Los empresarios: hechos serían amores	Política
30/julio/1979	La televisión que nos presumen	Vida cotidiana
31/julio/1979	Las denuncias de los indios	Política
1/agosto/1979	Defraudados por el fraude	Vida cotidiana
2/agosto/1979	El primero	Vida cotidiana
3/agosto/ 1979	Ni por invocación divina	Vida cotidiana
6/agosto/1979	Nombramiento contra chicanos	Política
7/agosto/1979	Amparos en hospitales privados	Vida cotidiana
10/agosto/1979	¿Confianza porque sí?	Política
13/agosto/1979	Con el pinpirinpinpin	Vida cotidiana
14/agosto/1979	Los emigrados	Vida cotidiana
15/agosto/1979	Dos violencias	Vida cotidiana
16/agosto/1979	Agresiones impunes	Feminismo
17/agosto/1979	añoranzas	Vida cotidiana
23/agosto/1979	Venden sangre y comen basura	Vida cotidiana
29/agosto/1979	Dolores femeninos	Feminismo
6/septiembre/1979	El carrito y el super	Vida cotidiana
7/septiembre/1979	Presente complicado	Vida cotidiana
10/septiembre/1979	Volver a clases	Vida cotidiana
11/septiembre/1979	Se vende automóvil bendito	Vida cotidiana
14/septiembre/1979	La juventud: categoría política	Política
17/septiembre/1979	Haroldo Conti: tres años desaparecido	Política
18/septiembre/1979	¿Qué hacemos aquí?	Vida cotidiana
21/septiembre/1979	Ligeramente embarazada	Feminismo
24/septiembre /1979	Solana: ejercer la libertad	Política
25/septiembre/1979	Las respuestas del poder	Política
2/octubre/1979	Tristezas propias y ajenas	Feminismo
3/octubre/1979	Reflexiones para indecisos	Vida cotidiana
12/octubre/1979	Puebla: represión a campesinos	Política
15/octubre/1979	Diferencias físicas	Feminismo
23/octubre/1979	Hambre, asaltos y ceguera	Vida cotidiana
24/octubre/1979	Encajoso y silencioso	Vida cotidiana
26/octubre/1979	Día del médico y días sin médico	Vida cotidiana
29/octubre/1979	Renato Leduc: un sabio calamar	Vida cotidiana
30/Octubre/1979	Aborto libre y gratuito: campaña, para la cámara	Feminismo
31/octubre /1979	Relaciones con los sajarauis	Política
1/noviembre/1979	Puebla ¿ciudad muerta?	Política
2/noviembre/1979	Día de muertos	Vida cotidiana
5/noviembre/1979	Muerte por smog	Vida cotidiana
6/noviembre/1979	Los diputados del sector obrero: por una nueva sociedad	Política
7/noviembre/1979	Bolivia: 210	Política
9/noviembre/1979	Sálvese quien pueda: reunión de militares	Política
13/noviembre/1979	¿Qué cosa? ¿el gatt?	Política
14/noviembre/1979	El derecho a la salud mental	Vida cotidiana
17/noviembre/1979	Diplomático revoltoso	Política
22/noviembre/1979	La revolución: estado anímico	Vida cotidiana
23/noviembre/1979	En las vas, premios y sencillez	Feminismo
26/noviembre/1979	Novecientos para mal morir	Vida cotidiana
26/noviembre/1979	Planes y placeres	Vida cotidiana
27/noviembre/1979	El abrigo del zorro	Feminismo
29/noviembre/1979	¿Por qué no te compras un coche?	Vida cotidiana

3/diciembre/1979	No hay trato señor	Vida cotidiana
4/diciembre/1979	Niños esclavos	Política
10/diciembre/1979	Dichos y desdichas para el cha	Feminismo
11/diciembre/1979	Las mercedes de la merced	Vida cotidiana
18/diciembre/1979	Tregua navideña	Vida cotidiana
19/diciembre/1979	Divagaciones en torno a un auto desteñido	Vida cotidiana
20/diciembre/1979	Ya basta de ver llorar a los ricos	Vida cotidiana
28/diciembre/1979	Estos diez años	Feminismo

Mes	Política	Vida cotidiana	Feminismo
Sep-78	2	6	0
Oct-78	6	9	2
Nov-78	0	7	6
Dic-78	3	9	3
Ene-79	4	6	5
Feb-79	4	3	3
Mar-79	7	3	1
Abr-79	5	5	0
May-79	4	9	6
Jun-79	6	9	0
Jul-79	5	8	1
Ago-79	2	9	2
Sep-79	4	5	1
Oct-79	2	5	3
Nov-79	6	7	2
Dic-79	1	5	2
Total	61	105	37

Gráfico de Temas



a) Vida cotidiana

A partir de la revisión que se realizó de las columnas de septiembre de 1978 a diciembre de 1979, encontramos que Vida cotidiana se encuentra como el tema predominante en la mayoría de las columnas, con 105 artículos, por lo que la interpretamos en primer lugar.

De acuerdo a la escritora Agnes Héller: “la vida cotidiana es la vida de todo hombre. La vive cada cual, sin excepción alguna, cualquiera que sea el lugar que le asigne la división del trabajo intelectual y físico. Nadie consigue identificarse con su actividad humano-específica hasta el punto de desprenderse enteramente de la cotidianidad”.⁸

La misma autora señala que la vida cotidiana es la vida del hombre entero, es decir el hombre participa en la vida cotidiana con todos los aspectos de su individualidad, y de su personalidad. En ella se conjugan todos sus sentidos, sus habilidades, pasiones, ideas e ideologías. El hombre de la cotidianidad es activo y goza, es afectivo y racional, pero no tiene tiempo ni posibilidad de absorberse completamente en ninguno de estos aspectos.

El tema de la vida cotidiana fue un texto frecuente en las columnas de Ángeles, para ella escribir sobre todos los detalles de su vida diaria son importantes y merecen un espacio dentro de su columna, por lo que la mayor parte de sus columnas tratan la vida cotidiana de ahí que su columna lleve el nombre *del absurdo cotidiano*. Además comenta las notas que aparecen sobre asuntos cotidianos como: desalojos, roba coches, policías asesinados, nuestras casas sin agua, etcétera. Escribió sobre reflexiones personales como: Así entrábamos a

⁸ Agnes Heller, *Historia y vida cotidiana*, p. 39

clases, el tiempo de la depresión, la juventud se pega, ¿escritora?, imaginar, entre otros.

Sobre su vida personal y recordando su infancia y sus días de clases, Ángeles escribe:

Nos daban unas fascinantes listas que iban creciendo según el grado. Íbamos a recogerlas al colegio de la señorita Pilar, una solterona muy temida a la que tras dos meses de no sufrir empezábamos a extrañar. Y siempre había amontonamiento en la papelería del tío Abelardo.⁹

Mastretta también escribe de su vida diaria, de un día normal en su vida en el que despierta y reflexiona sobre ese día que empieza:

Amanezco en medio de un reguero de zapatos y pantalones, olores de ayer y sábanas tibias. Me retuerzo. El día se extiende como una larga promesa de quehaceres inevitables, lo miro como a un enemigo invencible, por razones inexplicables lo deseo.¹⁰

También nos cometa en otra columna sobre su trabajo como directora del Museo Universitario del Chopo y el primer día de labores:

Llegué ahí una mañana, con la timidez que da el llegar de jefe a un lugar en donde todos llevan más vida que uno, sobre todo uno tiene carácter y talento para muchas cosas pero nunca para ser jefe de nadie. Lo explique a quienes trabajan y aman el lugar y ellos me aceptaron con una generosidad extraordinaria.¹¹

Nos habla además de los problemas y las prisas de viajar en taxi en el Distrito Federal:

⁹ Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano”, en *Ovaciones*, 2ª.ed., 6 de septiembre de 1978, p. 2

¹⁰ Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano”, *Ovaciones* 2ª ed., 28 de septiembre de 1978, p. 2.

¹¹ Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: soñar con el chopo”, *Ovaciones*, 2ª ed., 5 de julio de 1979, p.2

El calor pegaba como un catarro sobre el automóvil y andábamos despacio, como orugas librando desgracias. Los altos me recordaban el reloj que se dice preside la puerta del infierno sobre el que se lee –nunca saldrás de aquí- , el buen taxista oía música gringa al tiempo en que dejaba sonar el radio por el que lo llamaban desde el sitio.¹²

En el mes de noviembre, Mastretta hace reflexiones en relación al día de muertos que celebramos los mexicanos cada año:

Cada quien tiene sus muertos preferidos. Hoy es el día elegido para recordarlos y armar en torno a ellos toda suerte de viajes a los panteones o a los lugares de origen, comidas deliciosas, compra de calaveras, creación de poemas, recuento de pasados. Se ha hablado mucho de nuestra extraña manera de celebrar el día de muertos. En ningún país existe el día de muertos, menos aún se le festeja con asueto y festejos varios.¹³

También en sus columnas como en sus libros, vemos reflejada la influencia que el poeta Renato Leduc tiene en su vida personal:

Llegó de pronto, tras muchos meses de no verlo. Llegó con los ojos cansados y brillantes, con los extraordinarios cabellos y las mejores palabras, Renato Leduc, ese calamar sabio incapaz de ser impasible como el fondo del mar. Llegó a visitarme y me hizo sentir importante y necesaria en un sitio donde van rodando las horas porque quieren y en el que a veces me aburro por hermoso que sea.¹⁴

En otra columna Mastretta nos habla de los planes que muchas veces tenemos en mente y no llegamos a cumplir:

Uno de los principales planes que oigo hacer continuamente a quienes me rodean es que al día siguiente empezarán a correr, a hacer abdominales y brincar la reata. Hay quienes han ido a comprarse zapatos especiales y pantalones que hacen juego con la

¹² Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: viajar en el D.F.”, *Ovaciones*, 2ª ed., 9 de mayo de 1977, p.2

¹³ Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: día de muertos”, *Ovaciones*, 2ª ed., 2 de noviembre de 1979, p.

2

¹⁴ Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: Renato Leduc, un sabio calamar”, *Ovaciones*, 2ª ed. 29 de octubre de 1979, p.2

chamarra. Después han apagado entre culpables y tranquilos el despertador que los hizo amanecer cuando todavía parece que es de noche.¹⁵

Mastretta desarrolló el tema de la vida cotidiana, algunas veces a partir de las noticias que se daban en otras secciones del periódico, y en otras a partir de sus experiencias personales. Pero notamos que siempre muestra una actitud crítica hacia las injusticias cometidas hacia los débiles. Es decir hace una denuncia de lo que desde su punto de vista esta mal en nuestra sociedad.

b) Política

Cuando se trata de definir el término política, encontramos muchas dificultades, ya que hay un gran número de definiciones. En la mayoría de las obras encontramos que la política esta siempre relacionada con la lucha por el poder.

A lo largo de la historia, encontramos en Europa un cambio constante en el poder, hasta que después de muchas guerras civiles se estableció el Estado moderno, “denominación bajo la que se entiende una comunidad que posee el derecho exclusivo de ostentar el poder”.¹⁶

Las bases teóricas de la política se encuentran en el italiano Nicolás Maquiavelo. Para él, lo más importante es mantener el poder, no importando los medios para conseguirlo. Así, separa la política de la moral.

Otro de los primeros teóricos de la política es el inglés Thomas Hobbes, después de haber experimentado la anarquía y las guerras civiles; concluyo que cuanto más sólido sea el dominio tanto mejor, y expuso la teoría que sirvió al absolutismo. En su obra *Leviatán*, presenta la idea que los súbditos deben delegar todo el

¹⁵ Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: planes y placeres”, *Ovaciones*, 2ª ed. 25 de noviembre de 1979, p.2

¹⁶ Christiane Zschirnt, *Todo lo que hay que leer*, p. 83

poder en un soberano. Para este autor los súbditos deberán establecer un contrato para estar de acuerdo en la forma de gobierno que ellos iban a adoptar.

En Francia el pensador Jean Jaques Rousseau “revolucionó el pensamiento político, es uno de los descubridores del sentimiento y de la vida en armonía con la naturaleza, y uno de los padres de la democracia”.¹⁷

Su obra *Contrato Social* se convirtió en el credo de la Revolución Francesa. Como sus predecesores Hobbes y Locke, Rosseau basa su teoría política en el estado natural del hombre, nos dice que el hombre es corrompido por la sociedad, que lo convierte en un ser egoísta, hipócrita y envidioso.

Tenemos también a Alexis de Tocqueville, “el gran teórico de la democracia de masas”, escribe su obra sobre *La democracia en América*, ahí describe las posibilidades de la Constitución y de las instituciones políticas y explica su funcionamiento.

Tocqueville consideraba que la democracia no era la mejor forma de gobierno, pero sí la única posible. Aunque no creía que la democracia fuera perfecta, seguía pensando que con todos sus defectos sería la mejor de las posibilidades.

Por otro lado, la política como ciencia “tiene por objeto de conocimiento o estudio el ámbito de la realidad que es el quehacer o actividad política”.¹⁸

De acuerdo a lo anterior, la política se puede definir como el conjunto de actividades destinadas a ejercer la autoridad, es decir, la actividad del que participa directamente en la vida pública.

¹⁷ *Idem*, p. 84

¹⁸ O. Greco, *Diccionario de economía*, p. 353

La política es otro de los temas que Mastretta trato en su columna, ahí expresaba sus puntos de vista con relación a los sucesos de 1968, las relaciones de México-Cuba, los juegos del PRI, presos políticos, diputados del PRI y empadronarse y votar, entre otros.

Respecto a las manifestaciones por el aniversario de los sucesos del 2 de octubre de 1968, escribe:

Mientras aquí los demócratas primitivos llenaban las calles y las gritaban y las poseían y descubrían la libertad en medio de una euforia que iba costando vidas y miedos. Mientras el pleito contra la trilogía PRI-Gobierno-Presidente se convertía en un enemigo que hacía comunes los odios de estudiantes, profesionistas y burócratas, por mi casa y mi piel de entonces pasaban pocas horas.¹⁹

Otro tema que trató Ángeles fueron las huelgas y conflictos laborales, tal como señala:

A consecuencia de las palabras del presidente los trabajadores de Teléfonos de México, tras una huelga de siete días, decidieron volver a sus labores y aceptar el 13.5 % que se otorga a todos los trabajadores del Estado. Volvieron obviamente presionados pero de cualquier modo solidarios con el gobierno, sin haber obtenido los beneficios que esperaban, reiterando su desacuerdo con un modelo de desarrollo que ha acarreado tanta injusticia.²⁰

En otra de sus columnas escribe refiriéndose a las demandas del sector obrero en la Cámara de Diputados:

Después de afirmar que no se negarán a hacer uso de la movilización de masas y otras formas de acción, los diputados pasan a desglosar el programa que tiene como objetivos fundamentales: la consumación de una reforma agraria, la aplicación de una

¹⁹Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: 1968, unirse al reto”, *Ovaciones*, 2ª ed., 2 de octubre de 1978, p. 2

²⁰Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: el apoyo de los trabajadores ¿hasta siempre?”, *Ovaciones*, 2ª ed., 4 de mayo de 1979, p. 2

reforma económica sustentada en profundas modificaciones estructurales y la profundización de la reforma política.²¹

Entre sus textos encontramos que nos habla como en sus libros, de su natal Puebla, donde señala la situación en que se encuentra su estado y los problemas que enfrentan los campesinos:

Otra vez, repitiendo la canción de siempre, para cuidar los mismos privilegios y mostrar los mismos miedos quienes detenten el poder económico y la vieja moral de la ciudad de Puebla han parado sus actividades y las de quienes para ellos trabajan, con objeto de presionar, protestar y hacer notar su presencia política ahora que entre otras cosas, se acerca la designación de nuevo gobernador.²²

c) Feminismo

El antecedente del movimiento feminista se da en Francia, concretamente en la Revolución Francesa. Tras la declaración de los derechos del hombre y el ciudadano, Mary Wollstonecraft recordó a los revolucionarios que habían olvidado los derechos de las mujeres y para remediar esta situación escribió *Reivindicación de los derechos de la mujer* en 1792. Ahí demandaba el derecho de las mujeres a una formación adecuada.

A lo largo del siglo XIX las mujeres se enfrentaron a la posición de los hombres, quienes se resistían a la participación femenina en el trabajo asalariado, puesto que por derecho a ellos les correspondía. Paradójicamente, el desarrollo del capitalismo en ese periodo se apoyó en las mujeres y niños.

²¹ Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: los diputados del sector obrero, por una nueva sociedad”, *Ovaciones*, 2ª ed., 6 de noviembre de 1979, p. 2

²² Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: Puebla ¿ciudad muerta?”, *Ovaciones*, 2ª edición, 1 de noviembre de 1979, p. 2

En 1949 apareció en Francia el libro de Simone de Beauvoir, *El segundo sexo*, “que reúne de manera rigurosa su pensamiento sobre las concepciones de la femineidad, es este el texto el que sirvió de guía y fundamento al feminismo contemporáneo”.²³

Lo relevante del feminismo de esta época fue, además de Beauvoir, “el resurgimiento de la igualdad como un ideal hasta ese momento solamente visible en el discurso y en la forma, pero no en los hechos. Reapareció como ideal, pero con más fuerza, la libertad como una expresión individual respaldada por el existencialismo”.²⁴

La segunda gran ola del movimiento feminista comenzó en los años sesenta. Se originó cuando las mujeres advirtieron que, si bien sobre el papel tenían los mismos derechos que los hombres, en la vida diaria no existía tal igualdad. Las mujeres todavía dependían de los hombres en todos los aspectos de su vida. Los hombres tomaban las decisiones y las mujeres tenían que obedecer a sus maridos.

En suma, como señala Muñiz “el feminismo parte de un proceso personal de concientización que deviene en el cambio de la visión del mundo de las mujeres, el cual opera en el plano de la subjetividad”.²⁵

Es decir que el “ser feminista” es el proceso de la construcción de identidad, el momento en que las mujeres modifican las características de su femineidad, en la que participan elementos de su identidad tradicional y de la nueva, haciéndose evidente en sus actitudes y comportamiento con los demás.

Mastretta trata asuntos relacionados con el feminismo como por ejemplo: las injusticias cometidas contra las mujeres, planeación familiar, el aborto, violación, el

²³ Elsa Muñiz, *El enigma del ser: la búsqueda de las mujeres*, p. 30

²⁴ *Idem.*, p. 31

²⁵ *Idem.*, p. 85

amor, las relaciones de pareja, el trabajo doméstico, la madre, embarazo sorpresa y las amigas, entre otros.

Con relación a las agresiones y violaciones hacia las mujeres escribe:

La violación impune es cosa de todos los días y sólo de nosotras de nuestra organización, nuestras protestas y cuidados, depende que deje de serlo. No se trata de reducir otra vez la vida de las mujeres al patio de sus casas, no se trata de cuidar y sobreproteger a las niñas, se trata de salvar la libertad y la independencia de las mujeres, se trata de perder el miedo y los prejuicios, de denunciar cada atentado a nuestros cuerpos y personalidades.²⁶

La autora expone el valor de varias mujeres que sufren y se encuentran en desventaja en comparación con los hombres y escribe:

En los últimos días he visto a tres mujeres salir adelante con una paciencia y un valor que merecen reconocimientos y aplausos. Por razones varias: el parto, el aborto, el aparato, muchas mujeres sufren y no molestan. La liberación es una cosa, y no vamos a negar aquí la de que se nos incorpore y reconozca como seres útiles, inteligentes y necesarios, sin embargo la condición de la mujer es físicamente una desventaja.²⁷

Mastretta habla también de las mujeres que se sienten objetos de los hombres, que aunque tienen una vida acomodada, se sienten menospreciadas en un mundo en que los hombres siempre son los protagonistas:

Muchas veces se preguntaba qué hubiera sido de ella si en vez de tener sus caderas redondas y sus pechos hermosos le hubiera tocado ser hombre. Probablemente su vida hubiera sido más entretenida, ella envidiaba la pasión con que su marido hablaba de

²⁶ Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: agresiones impunes”, *Ovaciones*, 2ª ed., de julio de 1979, p.2

²⁷ Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: dolores femeninos”, *Ovaciones*, 2ª ed., 29 de agosto de 1979, p.2

negocios y política en aquellas cenas a las que creía ir sólo como el pedestal en que debían colocarse las muchas cosas que su nombre podía adquirir para adornarla.²⁸

Mastretta, también señala que la mujer tiene derecho de actuar a partir de sus propios deseos y a decidir si quiere o no tener hijos:

Ella no quería tener un hijo. Al menos eso creía de tiempo atrás y ni siquiera se daba medio minuto para sentir si había un deseo en el fondo de su vientre que dijera que sí. Tener un hijo le daba horror, aunque también le diera horror confesárselo. Se imaginaba con la panza engrandecida y no sentía por esa imagen ni la más mínima ternura. Ella quería su cuerpo y su tiempo libres de hijos y si por eso tenía que sentirse vacía y adolorida durante un tiempo, estaba bien dispuesta.²⁹

En relación al aborto, señala que las mujeres tienen derecho a decidir en su propio cuerpo, por lo que éstas se organizan en asociaciones para legalizar el aborto:

Reunidas en el cine Versailles, cientos de mujeres aplaudieron el proyecto de iniciativa de ley por un aborto libre y gratuito que la “Coalición de mujeres” y el “Frente Nacional, por la liberación y los derechos de las mujeres” presentarán a los diputados. Todas esas mujeres se reunieron para hablar de algo que les concierne a ellas: su posibilidad de ser madres y todo lo que esto les acarrea. Su objetivo no es promover el aborto como obligación, negar a quienes lo desean el gusto de tener hijos y crecerlos con cuidado, su campaña promueve la maternidad voluntaria y dentro de ella el aborto libre y gratuito para quienes no lo desean.³⁰

En general, Mastretta advierte que el camino de lucha de las mujeres no es fácil, pero en nosotras mismas se encuentra la respuesta para cambiarlo, porque las mujeres son tan valiosas o más que muchos hombres. Trata de no quedarse en la simple esperanza, sino de denunciar las injusticias y mejorar su situación.

²⁸ Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: el abrigo del zorro”, *Ovaciones*, 2ª ed., 27 de noviembre de 1979, p.2

²⁹ Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: ligeramente embarazada”, *Ovaciones*, 2ª edición, 21 de septiembre de 1979, p. 2

³⁰ Ángeles Mastretta, “del absurdo cotidiano: aborto libre y gratuito”, *Ovaciones*, 2ª edición, 30 de octubre de 1979, p.2

Se puede ver que este problema nos atañe no sólo a las mujeres, sino que es parte del ser humano sea hombre o mujer. “La introducción y uso del concepto género elimina la noción que existía, según la cual el problema era sólo de las mujeres, por lo tanto los hombres quedaban fuera del asunto, incluso hubo algún momento de la historia que los hombres pensaban que eran marginados por no estar dentro de estos contextos”.³¹

Por lo tanto, el nuevo concepto de género (lo cultural) separado del sexo (lo biológico) extiende el problema a todos los seres humanos. Ya nadie, sea del sexo que sea, queda fuera de la separación del género. Hombres y mujeres son sometidos a un proceso distinto de socialización, que una vez finalizado llegarán a ser hombres y mujeres con pautas de comportamiento distinto. Todo ello sin negar las características biológicas propias de cada sexo, de lo que se trata es situarlas en el lugar que les corresponde.

“Los cambios en los roles y las relaciones de género, encuentran resistencia especialmente desde las prácticas culturales fundadas en las tradiciones. Un cambio en los roles sociales entre hombres y mujeres, mejoraría la calidad y las condiciones de vida para todos”.³²

En la revisión de los textos localizamos 37 columnas que hablan sobre el tema del “Feminismo”, por lo que podemos decir que fue el tema que menos trabajó, pero no así el menos importante o al que menos importancia le dio, porque a lo largo de los trabajos de Mastretta, vemos que constantemente habla sobre la mujer y el papel sobresaliente que tiene en nuestra sociedad.

A partir de la revisión de los textos periodísticos de Mastretta, pudimos constatar que ella pudo desarrollar sus columnas de acuerdo a su forma personal de ver la

³¹ Marta Bach Arús, *Op. Cit.*, p. 110

³² Katrin Gothmann, *Manual de género en el periodismo*, p. 13

vida, no estuvo sujeta a ninguna línea editorial o ideológica del periódico, sino que tuvo la libertad para escribir sobre varios temas.

Por otro lado, aparentemente resulta fácil escribir, pero es necesario utilizar ideas que fluyan con orden lógico y que las palabras digan lo que queremos decir, esto Mastretta lo aprehendió bien y en su trabajo vemos una aportación al periodismo de opinión para las generaciones que le siguieron.

El tema de la creación periodística de mujeres, es un claro ejemplo de la necesidad de rescatar la participación femenina, pues aunque existen cada vez más trabajos sobre las mujeres periodistas, la mayoría, abordan únicamente la perspectiva histórica de su participación.

Este capítulo ha recuperado una parte del trabajo periodístico de Ángeles Mastretta., donde podemos ver su sinceridad y honestidad al escribir lo que nos permite conocerla un poco más como un ser humano de gran valor, que logra dar un mensaje y hacer partícipe al lector.

En Mastretta podemos ver que si bien el periodismo y la literatura tienen en común su carácter narrativo, se deduce que no son lo mismo. El periodista reúne información y datos, entrevista y consulta archivos, cuanta más información presente del tema más completo será su artículo. En tanto que el escritor parte de una idea, una acción o un personaje. Aunque finalmente el periodismo le aporta al escritor la práctica y la soltura asociado a su imaginación para desarrollarse en la literatura.

CONCLUSIONES

*Una no nace,
Sino que se convierte en mujer*
Simone de Beauvoir

A lo largo de la historia, se ha visto la lucha de las mujeres por encontrar la igualdad, que las presiones de los roles son muy fuertes para hombres y mujeres y que existe una gran desigualdad entre los géneros. Si queremos terminar con estas diferencias, uno de los objetivos principales es terminar con estereotipos y conceder a ambos sexos las mismas responsabilidades y oportunidades en nuestra sociedad.

Esto es bastante difícil, ya que vivimos en una sociedad patriarcal, en la cual el lenguaje se encuentra lleno de conceptos y expresiones transmitidos de generación en generación. Se dice que el lenguaje refleja la realidad, de esta forma para cambiar a esta sociedad se debe modificar este lenguaje o adaptarlo a un proceso de cambio, de manera que se eliminen los roles y estereotipos establecidos por el mismo.

Si bien es cierto que existen diferencias entre los géneros y las personas, esto no quiere decir que se deban establecer jerarquías. No se debe clasificar a los seres humanos entre débiles o inferiores, y fuertes o superiores. Diferencia no implica ni jerarquía ni falta de identidad.

En el pasado se tenía la idea de que la única utilidad de las mujeres era el quehacer, la reproducción y la crianza de las hijas y los hijos; es decir no tenían la capacidad de reflexión para realizar un trabajo que no fuese femenino, o de realizar aquel que requiera de un pensamiento profundo.

Afortunadamente, estas visiones machistas han ido cambiando y ahora las mujeres se preparan y cada vez ocupan puestos más importantes. Pero hay que

recordar que esto se logró con un gran esfuerzo de mujeres muy valientes que muchas veces sacrificaron hasta su vida para conseguirlo. Es decir, que a lo largo de la historia encontramos a muchas mujeres que lucharon incesantemente por alcanzar un reconocimiento.

En el campo de las letras, vemos muchos ejemplos de mujeres que se esforzaron por lograr una vida propia y plena. Podemos verlo en autoras como Jane Austen, que a pesar de la reclusión en que se encontraba pudo crear grandes obras en la literatura universal, alcanzando una trascendencia que pocos hombres han logrado con todas las limitaciones del caso. Encontramos otras autoras que incluso tuvieron que esconderse detrás de seudónimos de hombres para poder realizar su obra.

En la búsqueda constante del ser, las autoras se rebelan contra las formas establecidas y crean un mundo en el cual es posible desarrollarse como un ser individual con derecho a tener voz y voto en las decisiones que de una u otra manera les van a afectar.

Es la palabra que va creando un universo diferente nutrido por los sueños, la imaginación y la experiencia, los cuales se encuentran dentro de un torbellino en el alma y el espíritu de estas mujeres. Es un grito por trascender, es nacer como un nuevo ser con vida propia y única. Es el origen que se va creando a sí mismo a pesar de la intolerancia y la opresión a su alrededor. De este modo las autoras por todo el mundo se proponen crear un nuevo orden más justo, equitativo y libre.

En México, autoras como Rosario Castellanos, Elena Poniatowska y Ángeles Mastretta entre otras han sabido combinar su actividad periodística con su actividad literaria. Han encontrado la forma de mostrar tanto en su obra periodística como literaria una realidad clara e indiscutible, pero no por esto imposible de ser cambiada y aún mejorada. Ellas han tomado la estafeta del feminismo en las letras, han creado personajes femeninos que se rebelan ante el

orden establecido y buscan la libertad y la igualdad en una sociedad discriminadora que las ve como seres inferiores.

Pero no solo ellas han representado a las mujeres como seres racionales, incluso muchos escritores han producido grandes obras en las cuales las mujeres tienen un lugar preponderante; tenemos algunos ejemplos como Carlos Fuentes en su obra *Aura*, Federico Gamboa con *Santa*, Agustín Yáñez y sus mujeres enlutadas en *Al filo del agua*, Juan Rulfo y su protagonista Susana San Juan en su obra cumbre *Pedro Páramo*.

En Ángeles Mastretta podemos ver como se va desarrollando una gran escritora que se inicia en el periodismo como una forma de capacitarse, se podría decir de construir la escritura y el lenguaje a través de una práctica constante. Este desarrollo se refleja en su literatura ya que nos puede llevar a un mundo ficticio para después traernos a la realidad. Crea personajes oníricos que nos llevan a mundos en los cuales la ficción y la realidad se mezclan a través de la imaginación de la autora.

Ángeles Mastretta se inicia escribiendo artículos de opinión en un periódico, los cuales nos reflejan unas ansias y un idealismo por cambiar las cosas. En estos artículos se ve el surgimiento de una gran creadora ya que reflejan un despliegue de gran imaginación.

Mastretta nunca se aleja de la ficción, sus artículos en el periódico son auténticas piezas de la literatura basadas en una realidad muchas veces cruel. Después de todo ¿Cuál es la frontera entre el periodismo y la literatura? se Puede suponer por un lado, que el periodismo nos da hechos escuetos, extraídos de la realidad reflejándola objetivamente. Por el otro, la literatura presenta hechos ficticios que se nutren de la realidad que rodea al autor.

Es difícil establecer una frontera entre el periodismo y la literatura; puesto que los periodistas hacen uso de su imaginación para enriquecer la realidad y los escritores hacen uso de la realidad para crear su ficción. El periodista nos presenta hechos que nos reflejan la realidad, pero debe usar su imaginación para enriquecer esta realidad; de otra manera nos dejaría con una visión incompleta y pobre que no lograríamos entender.

Pero lo que en el fondo distingue al periodismo de la literatura es su concepción y su forma. “Escribir una novela supone hacer un uso muy libre de la imaginación y de no tenerle ningún temor a las sugerencias de la fantasía. Para un reportaje se necesita, en cambio, atenerse a los datos, ajustarse a la camisa de fuerza de la realidad y tomar en cuenta sólo los hechos verificables”.¹

Por un lado, a lo largo de la historia varios autores han trabajado en los dos campos: el periodismo y la literatura por ejemplo Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, José Emilio Pacheco y en los Estados Unidos Truman Capote entre otros. Existen autores que consideran al periodismo como género menor por ser efímero y solo dar hechos escuetos, pero esto no es totalmente cierto como se ha visto. Ángeles Mastretta nos demuestra en su periodismo que se puede dar una visión directa, clara verosímil de los hechos que nos relata, enriqueciéndolos con su gran imaginación.

Por otro lado, los géneros periodísticos han sido calificados como un género “bello y difícil”, el secreto no puede ser expresado en un manual, sino que cada autor maneja su propio estilo, a partir de la revisión de Mastretta en los géneros periodísticos de opinión, se puede ver que ella escribió sus columnas principalmente sobre la vida cotidiana, además de sentir el tema, pudo dar una visión personal y hacerlo interesante.

¹ Federico Campbell, “Narrativa periodística”, *Milenio Semanal*, p. 80

Dentro del periodismo Mastretta se dedicó a escribir artículos de interés general para dar su punto de vista personal, aunque sin perder el estilo característico. De 1977 a 1980 publicó en *Ovaciones* la columna *del absurdo cotidiano*, que se agrupa dentro de los géneros periodísticos de opinión, para ofrecer su particular punto de vista sobre variados temas, que agrupamos de la siguiente manera según el tema tratado: Vida Cotidiana, Política y Feminismo.

Podemos decir que Ángeles Mastretta practicó un periodismo feminista, porque parte de una concepción feminista de la realidad y a partir de ahí lo analiza y denuncia.

Por otro lado, Mastretta, crea en sus obras distintos personajes femeninos, que representan la vida cotidiana de la mujer. Nos muestra una visión de mujeres que van desde las convencionales que se resignan a su papel pasivo en la sociedad, hasta las mujeres rebeldes que se resisten a aceptar este papel frente a los hombres.

Su obra *Arráncame la vida* nos muestra a Catalina Ascencio como una mujer que se rebela contra el mundo. Pasa por un periodo de maduración y va por su vida desde una etapa de sumisión y aceptación como elemento secundario hasta llegar a tomar conciencia alcanzando la rebeldía. Así, Catalina se va transformando en diferentes mujeres.

Asimismo, sus textos nos revelan una prosa en rebeldía que no puede aceptar lo establecido como algo normal, es una prosa de resistencia ante las injusticias en nuestro país.

La presente investigación se realizó para conocer más a la escritora y periodista Ángeles Mastretta, queda abierto el camino para los interesados en conocer un poco más sobre el periodismo que se desarrollaba en los años setenta y que le dio las bases y la práctica a Mastretta para desarrollar sus obras literarias.

Para concluir, podemos decir que las mujeres a través de la historia han llegado a asumir un papel importante en todos los ámbitos de la sociedad. Sin embargo, todavía queda un gran camino por recorrer.

Aunque existe todavía una incapacidad en nuestras sociedades por aceptar a las mujeres como parte del ser humano, con capacidades y habilidades tan valiosas o más como las de cualquier hombre. Pero, muchas veces en nuestra sociedad hay un sentimiento negativo en la cual el hombre se siente desplazado por la mujer. Esto es un gran error ya que las mujeres y los hombres forman parte del ser humano y uno y otro se complementan y equilibran. Cuando la sociedad haya alcanzado la madurez y lo acepte, esta verdad como única se podrá llegar a construir entre estos dos seres un mundo más equitativo y justo.

Gracias a mujeres como Ángeles Mastretta que nos van enseñando el camino a seguir, a través de su obra nos podemos dar cuenta que es posible cambiar esforzándonos por lograr un mundo mejor.

ANEXO 1

(Ejemplo del tema Política, 5 de septiembre de 1977)

del absurdo cotidiano **tonterías en las relaciones méxico-cuba**

Por Ángeles MASTRETTA

Doña Emma tiene la piel clara, los ojos brillantes y una voz redonda y cálida que cuando se apresura o sorprende evoca sin remedio la isla en que nació. Hace cuarenta años que vive en México. Aquí están todos sus hijos y la mayoría de sus cariños.	Para salir de dudas se dirige al jurídico de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Ahí la licenciada Bracamonte, muy cortésmente le explica que si sale del país con pasaporte cubano no podrá entrar de regreso le aconsejo que mejor no vaya porque no le conviene perder todos los derechos que ha adquirido durante los últimos cuarenta años.
Nadie cocina como ella los papatzulez y la comida del sureste, cuando habla de la pobreza o la injusticia que se comen a este país le sube una indignación tan brava como la del mejor norteno, y si camina por la calle con un nieto colgado a cada mano y la certeza de quien conoce su territorio, los peligros y los gustos que la rodean, cualquiera diría que es una abuela nacida en el Distrito Federal.	Doña Ema se detiene bajo las esclaras que suben por su casa como la guía central de un recorrido que ofrece las más extrañas posibilidades de habitación. Se dice que no puede arriesgarse a no volver. Cualquiera lo diría, toda esa casa no puede venirse abajo. Tendrá que perderse el recorrido de sus calles de niña, el encuentro con
Sin embargo sus padres eran españoles y ella nació en Cuba. Se nota en su incansable ir y venir siempre tarareando una canción, en sus puntadas perfectas como las de una madrileña, en su capacidad de trabajo. Cubana. Hasta los dieciocho años con el mar cerquita y las vocales mordidas. Cubana.	La hija y los diez centímetros que ha crecido la nieta, el arroz con platanitos y el gusto de mirar su otro país, nuevo y prometedor tras los últimos años. ¿Usted había oído de un absurdo así? Ahora resulta que no sólo doña Ema, que es un ejemplo. Sin cualquier cubano que haya adoptado otra nacionalidad, antes o
Cuando se casó, seis años después de llegar a México, tomó la nacionalidad de su marido. Desde entonces el vestido le viene como al que más y nunca tuvo problemas de reconocimiento o identidad. Ha salido y entrado, ido y venido con su pasaporte mexicano igual que cualquiera de nosotros. Todo de maravilla hasta que tuvo la buena gana de volver a Cuba. Su hija se casó con un cubano y vive allá, trajinando con una casa y descubriendo una revolución que según dicen las cartas y los amigos, cada día la conquista un poco más.	después de la revolución, sea gusano o admirador del actual régimen, no puede entrar a Cuba más que para quedarse. Tal vez no sean miles las personas en esta condición, pero pueden ser cientos y aunque tres tendría que legislarse al respecto. Si el gobierno cubano no está en condiciones de hacerlo, porque debe proteger una revolución todavía amenazada, tal vez el gobierno mexicano podría permitir que se viajara con dos pasaportes, que se retomara temporalmente la nacionalidad original, que lo que se. No pueden los papeles y los formalismos
Para tales efectos doña Emma se presenta en la embajada cubana y ahí le dicen que las leyes de ese país no le reconocen otra nacionalidad que la cubana. Ella puede tener cualquier papel, cualquier número de hijos y las transformaciones más bella que nunca, tiene que viajar con pasaporte cubano.	Jugar así con las personas.
-¡Qué cosa tan rara! ¿Verdad hija?- comenta desde el teléfono que tiene en su cuarto de costura, escondida al mundo de su enorme y acogedora casa de huéspedes que siempre acaban considerándola mamá.	

ANEXO 2

(Ejemplo del tema Vida Cotidiana, 6 de septiembre de 1978)

del absurdo cotidiano **así entrábamos a clases**

Por Ángeles MASTRETTA

Nos daban unas fascinantes listas que iban creciendo según el grado. Íbamos a recogerlas al colegio de la señorita Pilar, una solterona muy temida a la que tras dos meses no sufrir empezábamos a extrañar. Siempre había amontonamientos en la papelería del tío Abelardo. Yo lo veía ir y volver del mostrador a la profunda y ambiada trastienda, dirigiendo a unos diez empleados que hacían el recorrido como abejas programadas para encontrar justo el triple decímetro con borde de aluminio en el que cada año marcaba implacable un AMG que me hacía sentir el júbilo de la propiedad privada, el lápiz del 3, la pluma Sterbrook punto 9523, las pinturas prismacolor, doce porque 24 eran muy caras y yo tenía cuatro hermanos con una lista parecida.

Salíamos de ahí con los cuadernos de cuadrícula grade y chica, con los blocks de dibujo, con el bicolor y el papel para forrar, con toda la lista de “útiles escolares” en la que nunca faltaba un compás, cuatro pliegos de cartulina, una tijeras. Entonces venía la segunda emoción. Poníamos todo sobre la mesa del comedor y ayudábamos a forrar los cuadernos. Los libros los hacía mi madre porque eran suficientemente difíciles, además porque ella hacía muchas cosas que debíamos hacerlas nosotros. Les pegábamos en el centro unas etiquetas con bordes rojos y ella rotulada durante horas lo que le iba cayendo en las manos. No sé porque no quiso nunca hacernos desaparecer. Estoy aventurando, probablemente esa era una de las veces en que hubiera deseado que desapareciéramos. Tanto niño con tanta petición. Sin embargo ponía cara de que no podía estar haciendo nada mejor en la vida y parecía que nos estaba empollando.

En la noche cada quien organizaba su montón. Yo pasaba mucho tiempo mirándolo. Siempre he tenido un irremediable apego a los papeles. Me gustaba hojearlos y pensar que tal vez así eran más bellos, limpios, sin conocimientos ni calificaciones.

Tenía una mochila de cuero que fue poniéndose oscura y que usé toda la primaria a veces odiándola de vieja, a veces contenta de que se hubiera aplanado y fuera como una prolongación de mi espalda.

El primer día de clases amanecíamos brillantes. Me gustaba ver desde la esquina como iba poblándose la calle de cuadritos blancos y rojos, de olanes y manguitas de globo. Mis amigas estaban ahí, como la estabilidad emocional, el anticomunismo, las viejas escaleras de piedra, el patio en que dábamos vueltas: burros de una noria disciplinada por varios implacables vigilantes que observaban si estábamos en realidad entregadas a reparar la reproducción de las plantas hermafroditas o bisexuales, o si intercambiábamos papelitos de interminables

Albumes. Todas estrenábamos moños en las trenzas, cavetes en los choclos, botones en el sweter.

A las nueve sonaba el silbato de la señora Pilar y el remolino se abría en las filas perfectas que iban acomodándose frente a la profesora de cada grupo. Yo siempre llevaba la fila porque nunca fui alta. Creo que este es el único trauma infantil del que no me he repuesto. Me tocaba muy de cerca el rostro rojizo y velludo de la directora, sus ojos claros, su tosca boca de virgen canosa. Ahora la recuerdo con nostalgia y piedad con un cariño que nunca supe cuanto acumulé.

-Buenos días niñas.

-Buenos días señora –respondía el coro aprendido de nacimiento.

Después sonaba la marcha de Zacatecas y siguiendo su ritmo nos distribuíamos en los salones a empezar el año. Mirando si había niñas nuevas, si la profesora amedentraba lo suficiente, si la imagen religiosa que nos había tocado no espantaba de tan dolida. Nos sentábamos por tiempos y pasábamos la primera mañana recibiendo las instrucciones que nos moverían durante diez meses.

ANEXO 3

(Ejemplo del tema Feminismo, 27 de noviembre de 1979)

del absurdo cotidiano **El abrigo del zorro**

Por Ángeles MASTRETTA

La invitaban siempre a esos aburridísimos desfiles de moda por los que pasaba con el mismo desinterés que por todo lo demás. Iba porque algo tenía que hacer después de las doce en que se levantaba para no quedar del todo mal con la vida.

Aquella tarde miró pasar a las modelos con un antojo peculiar. Le gustaron los vestidos, le gustaron más porque eran caros, para muchas de las mujeres que miraban eran extraordinariamente lejanos. Para ella no porque tenía un marido banquero al que alguna vez quiso incluso con el cuerpo y del que había olvidado casi todo, excepto aquel modo extraño de tocarle la nuca en las mañanas.

Muchas veces se preguntaba que hubiera sido de ella si en vez de tener sus caderas redondas y sus pechos hermosos le hubiera tocado ser hombre. Probablemente su vida hubiera sido más entretenida, ella envidiaba la pasión con que su marido hablaba de negocios y política en aquellas cenas a las que creía ir sólo como el pedestal en que debían colocarse las muchas cosas que su nombre podía adquirir para adornarla.

Algunos días le daba por pensar, no todos porque aquello era terrible para su físico, normalmente después de algunas reflexiones encontraba una extraña arruga junto a su boca que le molestaban muchísimo. Prefería jugar tenis, nadar, cruzarse con su banquero en alguna de las dos actividades, pintar flores en cualquier pedazo de papel o irse de viaje como quien toma el Insurgentes-Bucareli.

No le gustaban las mujeres de su clase. Se daba el lujo de llamarlas estúpidas. En realidad le gustaban muy poco las mujeres en general.

Aquella tarde las veía caminar por la pasarela regida por una mezcla de placer y nula conciencia. Esa mañana había asistido a los cursos literarios para damas de su especie que un instituto muy elegante organizaba para entretenerlas. El profesor era un joven de anteojos grandes y boca hermosa. Lo había mirado más que oírlo durante la sesión. Sólo un rato al final, cuando por quien sabe qué extraña razón a él le dio por hablar de conflictos sociales, tuvo la impresión de que la arrancaban del asiento para darle en la espinilla. Aquel joven literato, intruso de porquería, había tenido a bien hablar de los padres. Sin que nadie se lo pidiera inició una perorata dando cifras y deteniéndose en horrores como la muerte de niños que viven desnutridos, las infecciones de quienes duermen entre animales y tierra, el abandono de los indígenas y las familias que viven con treinta pesos diarios.

Lo detestó, venirle a él con sufrimientos ajenos. Mentira que los pobres sufrieran; ellos los verían siempre riendo.

El abrigo con cuello de zorro era rojo y costaba 750 mil pesos. Le gustó junto a ella oyó las protestas de una mujer que debía ser periodista porque se empeñaba en escribir sobre una libreta de rayas.

-¿Quién será la inconsciente que se ponga eso encima? - dijo en voz alta la de la libreta.

La oyó de lejos y fue hasta la vendedora.

-Pero ahora no debería llevárselo, si usted gusta se lo enviamos en un rato.

-Lo quiero ahora -dijo escribiendo el cheque con la misma suavidad con que pintaba flores.

Se lo dieron, salió a la calle con la caja y la extendió al chofer. Subió al auto. Al cerrarse la puerta vio de lejos, en la esquina -no se puede evitar que ensucien la Zona Rosa con su presencia terrosa- a una mujer con dos niños sobre el piso.

-Dame la caja -dijo al chofer con entusiasmo poco usual. Después corrió hasta la esquina y se la dio a la mujer con una sonrisa de niña scout.

Volvió al auto y desapareció.

Al día siguiente la llamaron por teléfono, un tal capitán quién sabe qué.

-Señora -dijo eficaz- recuperamos su abrigo. Estaba en manos de una mujer miserable. Por suerte mis subalternos andaban limpiando la calle de limosneros y descubrieron a la ladrona. Ni siquiera había abierto la caja.

-Es usted un estúpido -dijo furiosa. Usted es un estúpido y yo otra -. Después de tan importante reflexión colgó y fue hasta la cancha de tenis, no sin antes cruzar por un espejo

Para comprobar si el asunto le había sacado las arrugas junto a la boca.

Al menos a los pobres más cercanos, digamos el chofer y la cocinera.

ANEXO 1

(Ejemplo del tema Política, 5 de septiembre de 1977)

del absurdo cotidiano

tonterías en las relaciones méxico-cuba

Por Ángeles MASTRETTA

Doña Emma tiene la piel clara, los ojos brillantes y una voz redonda y cálida que cuando se apresura o sorprende evoca sin remedio la isla en que nació. Hace cuarenta años que vive en México. Aquí están todos sus hijos y la mayoría de sus cariños.	Para salir de dudas se dirige al jurídico de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Ahí la licenciada Bracamonte, muy cortésmente le explica que si sale del país con pasaporte cubano no podrá entrar de regreso le aconsejo
Nadie cocina como ella los papatzulez y la comida del sureste, cuando habla de la pobreza	que mejor no vaya porque no le conviene perder todos los derechos que ha adquirido durante los últimos cuarenta años.
o la injusticia que se comen a este país le sube una indignación tan brava como la del mejor norteño, y si camina por la calle con un nieto colgado a cada mano y la certeza de quien conoce su territorio, los peligros y los gustos que la rodean, cualquiera diría que es una abuela nacida en el Distrito Federal.	Doña Ema se detiene bajo las esclaras que suben por su casa como la guía central de un recorrido que ofrece las más extrañas posibilidades de habitación. Se dice que no puede arriesgarse a no volver. Cualquiera lo diría, toda esa casa no puede venirse abajo. Tendrá que perderse el recorrido de sus calles de niña, el encuentro con
Sin embargo sus padres eran españoles y ella nació en Cuba. Se nota en su incansable ir y venir siempre tarareando una canción, en sus puntadas perfectas como las de una madrileña, en su capacidad de trabajo. Cubana. Hasta los dieciocho años con el mar cerquita y las vocales mordidas. Cubana.	La hija y los diez centímetros que ha crecido la nieta, el arroz con platanitos y el gusto de mirar su otro país, nuevo y prometedor tras los últimos años. ¿Usted había oído de un absurdo así? Ahora resulta que no sólo doña Ema, que es un ejemplo. Sin cualquier cubano que haya adoptado otra nacionalidad, antes o
Cuando se casó, seis años después de llegar a México, tomó la nacionalidad de su marido. Desde entonces el vestido le viene como al que más y nunca tuvo problemas de reconocimiento o identidad. Ha salido y entrado, ido y venido con su pasaporte mexicano igual que cualquiera de nosotros. Todo de maravilla hasta que tuvo la buena gana de volver a Cuba. Su hija se casó con un cubano y vive allá, trajinando con una casa y descubriendo una revolución que según dicen las cartas y los amigos, cada día la conquista un poco más.	después de la revolución, sea gusano o admirador del actual régimen, no puede entrar a Cuba más que para quedarse. Tal vez no sean miles las personas en esta condición, pero pueden ser cientos y aunque tres tendría que legislarse al respecto. Si el gobierno cubano no está en condiciones de hacerlo, porque debe proteger una revolución todavía amenazada, tal vez el gobierno mexicano podría permitir que se viajara con dos pasaportes, que se retomara temporalmente la nacionalidad original, que lo que se. No pueden los papeles y los formalismos
Para tales efectos doña Emma se presenta en la embajada cubana y ahí le dicen que las leyes de ese país no le reconocen otra nacionalidad que la cubana. Ella puede tener cualquier papel, cualquier número de hijos y las transformaciones más bella que nunca, tiene que viajar con pasaporte cubano.	Jugar así con las personas.
-¡Qué cosa tan rara! ¿Verdad hija?- comenta desde el teléfono que tiene en su cuarto de costura, escondida al mundo de su enorme y acogedora casa de huéspedes que siempre acaban considerándola mamá.	

ANEXO 2

(Ejemplo del tema Vida Cotidiana, 6 de septiembre de 1978)

del absurdo cotidiano **así entrábamos a clases**

Por Ángeles MASTRETTA

Nos daban unas fascinantes listas que iban creciendo según el grado. Íbamos a recogerlas al colegio de la señorita Pilar, una solterona muy temida a la que tras dos meses no sufrir empezábamos a extrañar.

Siempre había amontonamientos en la papelería del tío Abelardo. Yo lo veía ir y volver del mostrador a la profunda y ambiciada trastienda, dirigiendo a unos diez empleados que hacían el recorrido como abejas programadas para encontrar justo el triple decímetro con borde de aluminio en el que cada año marcaba implacable un AMG que me hacía sentir el júbilo de la propiedad privada, el lápiz del 3, la pluma Sterbroock punto 9523, las pinturas prismacolor, doce porque 24 eran muy caras y yo tenía cuatro hermanos con una lista parecida.

Salíamos de ahí con los cuadernos de cuadrícula grade y chica, con los blocks de dibujo, con el bicolor y el papel para forrar, con toda la lista de “útiles escolares” en la que nunca faltaba un compás, cuatro pliegos de cartulina, una tijeras. Entonces venía la segunda emoción. Poníamos todo sobre la mesa del comedor y ayudábamos a forrar los cuadernos. Los libros los hacía mi madre porque eran suficientemente difíciles, además porque ella hacía muchas cosas que debíamos hacerlas nosotros. Les pegábamos en el centro unas etiquetas con bordes rojos y ella rotulada durante horas lo que le iba cayendo en las manos. No sé porque no quiso nunca hacernos desaparecer. Estoy aventurando, probablemente esa era una de las veces en que hubiera deseado que desapareciéramos. Tanto niño con tanta petición. Sin embargo ponía cara de que no podía estar haciendo nada mejor en la vida y parecía que nos estaba empollando.

En la noche cada quien organizaba su montón. Yo pasaba mucho tiempo mirándolo. Siempre he tenido un irremediable apego a los papeles. Me gustaba hojearlos y pensar que tal vez así eran más bellos, limpios, sin conocimientos ni calificaciones.

Tenía una mochila de cuero que fue poniéndose oscura y que usé toda la primaria a veces odiándola de vieja, a veces contenta de que se hubiera aplanado y fuera como una prolongación de mi espalda.

El primer día de clases amanecíamos brillantes. Me gustaba ver desde la esquina como iba poblándose la calle de cuadritos blancos y rojos, de olanes y manguitas de globo. Mis amigas estaban ahí, como la estabilidad emocional, el anticomunismo, las viejas escaleras de piedra, el patio en que dábamos vueltas: burros de una noria disciplinada por varios implacables vigilantes que observaban si estábamos en realidad entregadas a reparar la reproducción de las plantas hermafroditas o bisexuales, o si intercambiábamos papelititos de interminables

Albumes. Todas estrenábamos moños en las trenzas, cavetes en los choclos, botones en el sweter.

A las nueve sonaba el silbato de la señora Pilar y el remolino se abría en las filas perfectas que iban acomodándose frente a la profesora de cada grupo. Yo siempre llevaba la fila porque nunca fui alta. Creo que este es el único trauma infantil del que no me he repuesto. Me tocaba muy de cerca el rostro rojizo y velludo de la directora, sus ojos claros, su tosca boca de virgen canosa. Ahora la recuerdo con nostalgia y piedad con un cariño que nunca supe cuanto acumulé.

-Buenos días niñas.

-Buenos días señora –respondía el coro aprendido de nacimiento.

Después sonaba la marcha de Zacatecas y siguiendo su ritmo nos distribuíamos en los salones a empezar el año.

Mirando si había niñas nuevas, si la profesora amedentraba lo suficiente,

si la imagen religiosa que nos había tocado no espantaba de tan dolida. Nos sentábamos por tiempos y pasábamos la primera mañana recibiendo las instrucciones que nos moverían durante diez meses.

ANEXO 3

(Ejemplo del tema Feminismo, 27 de noviembre de 1979)

del absurdo cotidiano **El abrigo del zorro**

Por Ángeles MASTRETTA

La invitaban siempre a esos aburridísimos desfiles de moda por los que pasaba con el mismo desinterés que por todo lo demás. Iba porque algo tenía que hacer después de las doce en que se levantaba para no quedar del todo mal con la vida.

Aquella tarde miró pasar a las modelos con un antojo peculiar. Le gustaron los vestidos, le gustaron más porque eran caros, para muchas de las mujeres que miraban eran extraordinariamente lejanos. Para ella no porque tenía un marido banquero al que alguna vez quiso incluso con el cuerpo y del que había olvidado casi todo, excepto aquel modo extraño de tocarle la nuca en las mañanas.

Muchas veces se preguntaba que hubiera sido de ella si en vez de tener sus caderas redondas y sus pechos hermosos le hubiera tocado ser hombre. Probablemente su vida hubiera sido más entretenida, ella envidiaba la pasión con que su marido hablaba de negocios y política en aquellas cenas a las que creía ir sólo como el pedestal en que debían colocarse las muchas cosas que su nombre podía adquirir para adornarla.

Algunos días le daba por pensar, no todos porque aquello era terrible para su físico, normalmente después de algunas reflexiones encontraba una extrañas arrugas junto a su boca que le molestaban muchísimo. Prefería jugar tenis, nadar, cruzarse con su banquero en alguna de las dos actividades, pintar flores en cualquier pedazo de papel o irse de viaje como quien toma el Insurgentes-Bucareli.

No le gustaban las mujeres de su clase. Se daba el lujo de llamarlas estúpidas. En realidad le gustaban muy poco las mujeres en general.

Aquella tarde las veía caminar por la pasarela regida por una mezcla de placer y nula conciencia. Esa mañana había asistido a los cursos literarios para damas de su especie que un instituto muy elegante organizaba para entretenerlas. El profesor era un joven de anteojos grandes y boca hermosa. Lo había mirado más que oírlo durante la sesión. Sólo un rato al final, cuando por quien sabe qué extraña razón a él le dio por hablar de conflictos sociales, tuvo la impresión de que la arrancaban del asiento para darle en la espinilla. Aquel joven literato, intruso de porquería, había tenido a bien hablar de los padres. Sin que nadie se lo pidiera inició una perorata dando cifras y deteniéndose en horrores como la muerte de niños que viven desnutridos, las infecciones de quienes duermen entre animales y tierra, el abandono de los indígenas y las familias que viven con treinta pesos diarios.

Lo detestó, venirle a él con sufrimientos ajenos. Mentira que los pobres sufrieran; ellos los verían siempre riendo. Al menos a los pobres más cercanos, digamos el chofer y la cocinera.

El abrigo con cuello de zorro era rojo y costaba 750 mil pesos. Le gustó junto a ella oyó las protestas de una mujer que debía ser periodista porque se empeñaba en escribir sobre una libreta de rayas.

-¿Quién será la inconsciente que se ponga eso encima? – dijo en voz alta la de la libreta.

La oyó de lejos y fue hasta la vendedora.

-Pero ahora no debería llevárselo, si usted gusta se lo enviamos en un rato.

-Lo quiero ahora –dijo escribiendo el cheque con la misma suavidad con que pintaba flores.

Se lo dieron, salió a la calle con la caja y la extendió al chofer. Subió al auto. Al cerrarse la puerta vio de lejos, en la esquina –no se puede evitar que ensucien la Zona Rosa con su presencia terrosa- a una mujer con dos niños sobre el piso.

-Dame la caja –dijo al chofer con entusiasmo poco usual. Después corrió hasta la esquina y se la dio a la mujer con una sonrisa de niña scout.

Volvió al auto y desapareció.

Al día siguiente la llamaron por teléfono, un tal capitán quien sabe qué.

-Señora –dijo eficaz- recuperamos su abrigo. Estaba en manos de una mujer miserable. Por suerte mis subalternos andaban limpiando la calle de limosneros y descubrieron a la ladrona. Ni siquiera había abierto la caja.

-Es usted un estúpido –dijo furiosa. Usted es un estúpido y yo otra -. Después de tan importante reflexión colgó y fue hasta la cancha de tenis, no sin antes cruzar por un espejo

Para comprobar si el asunto le había sacado las arrugas junto a la boca.